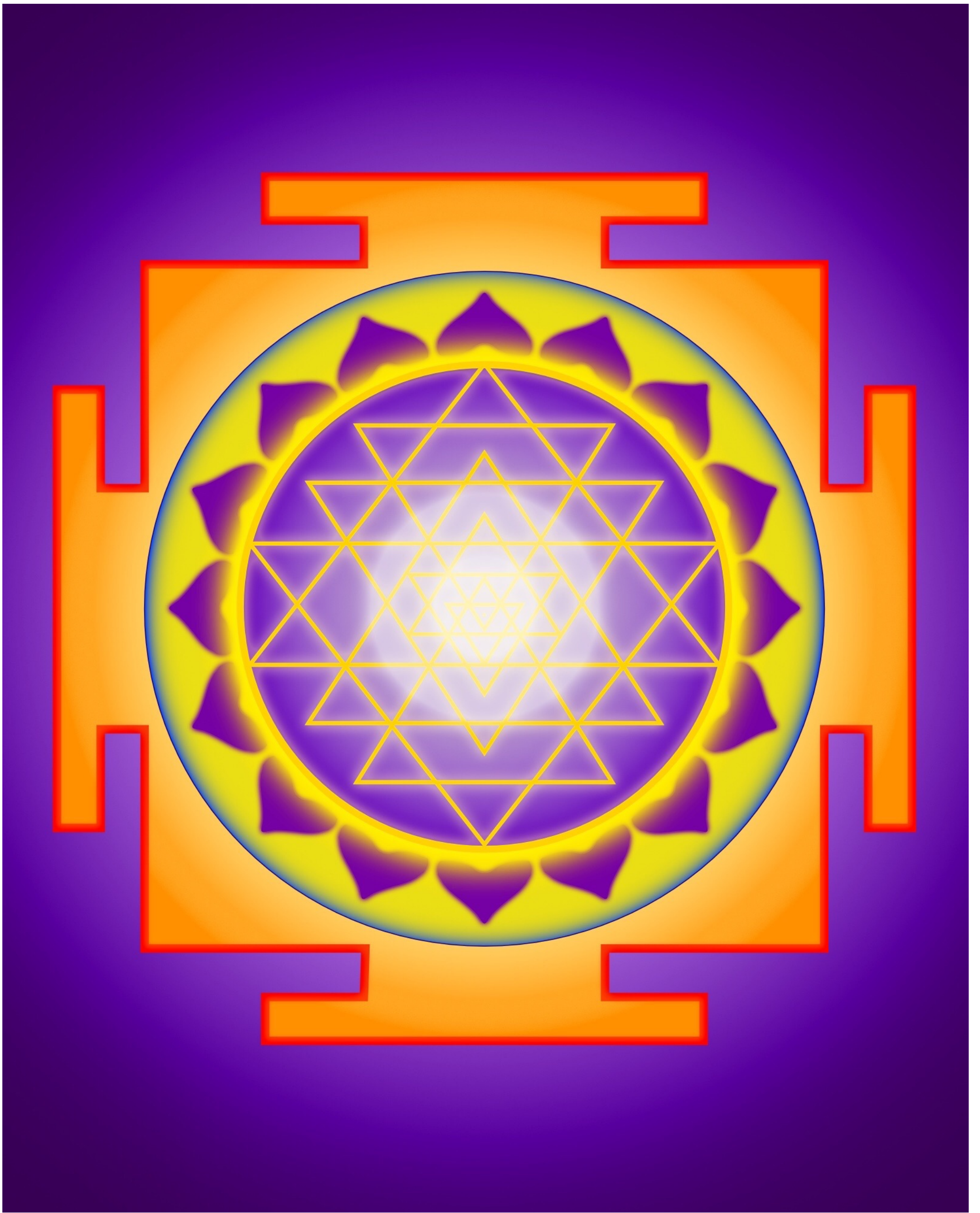




LAS LEYES DIVINAS

2016, La Mola

LAS LEYES DIVINAS

MAESTRO KUMAR – LA MOLA 2016

Saludos fraternales de corazón y mis mejores deseos para todos los hermanos y hermanas.

Cada vida de grupo viene de la aspiración. Cada vida de grupo está hecha para los aspirantes. Los aspirantes son aquellos que establecen puentes entre la personalidad y el alma. Y que causan la transcendencia en el alma, que de otro modo, sólo viven en la personalidad, por hábito. El alma sabe cómo funcionar con la ayuda de la personalidad. Pero tiene que ser capaz de poderse retraer en su propio OM después de cada acción.

Entre acción y acción el alma tiene que ser capaz de retirarse a su propio Sancta Sanctorum, para que pueda recordar que no es la personalidad, sino que es como un buen jinete sobre el caballo cada vez que desmonta del caballo después de cabalgar. Porque después de cada acción no tiene sentido que siga montado encima del caballo. Porque con un propósito se monta en el caballo, hace los actos, lleva a cabo los actos y cuando los actos han acabado, el caballo tiene que ser restablecido al establo y el jinete del caballo tiene que restablecerse a sí mismo en su propio hogar. Y no necesariamente el jinete tiene que permanecer sobre el caballo. El caballo es un viejo ejemplo. El nuevo ejemplo es el automóvil. Porque si nosotros llevamos a cabo algún acto en la objetividad tomamos el automóvil, vamos al centro de la ciudad, llevamos a cabo las actividades y volvemos. Y dejamos el automóvil en el garaje. Y entramos en nuestra propia habitación y después en el dormitorio.

El aspirante es aquel que indistintamente recuerda en todo momento que él es el alma y que tiene una personalidad. Y la personalidad es su vehículo. Él, continúa Siendo pero el vehículo tiene una duración determinada. Cada vez que el alma encarna tiene diferentes personalidades. Algunas veces será un ser masculino, otras veces será un ser femenino. Unas veces será un oficial, otras veces un comerciante, una vez puede ser un maestro, la cuarta vez puede ser un médico. Cada encarnación tiene diferentes roles que llevar a cabo. Pero lo que recolectamos son las necesarias experiencias. Porque el propósito del alma es experimentar y de esas experiencias él obtiene alegría. La definición del alma es: aquel que busca la alegría, aquel que busca Ananda.

Ananda se considera que tiene tres estados: en el estado de los sentidos y cuerpo se llama felicidad, en el estado de Buddhi se le llama alegría, y en el estado del alma se llama bienaventuranza. Y para tener una experiencia bienaventurada, el alma toma muchas formas y encarna en muchos roles. Así que básicamente aquellos a los que llamamos aspirantes deben mantener firmemente en ellos, que ellos son el alma y que tienen una personalidad para un viaje. Así, lo que es permanente es el alma. Y lo que es temporal y que termina es la personalidad. Y las dos son uno. Es una situación de dos en uno. Así que una persona ordinaria se asociará excesivamente y se apegará a sí misma con la personalidad y consecuentemente olvidará que es el alma.

Como almas somos los Hijos de Dios. Y nosotros tenemos una personalidad para relacionarnos. A través de la personalidad nos relacionamos con el mundo. Porque sin personalidad no puede haber una relación con el mundo. Asumamos que cada uno de nosotros tiene una personalidad, pero que permanecemos como almas en alineamiento con la Superalma. El alma está en asociación con la Superalma. Y es una relación que va para adentro y hacia arriba. Y por eso el alma emerge del Alma Universal para experimentar la belleza de la creación. Para experimentar la belleza de la creación se necesita una personalidad. Así que, descendiendo de la Superalma, el alma interactúa en un campo con la ayuda de la personalidad. Esta actividad del alma que lleva a cabo con la ayuda de la personalidad es un campo tiene sus propias reglas.

A estas reglas de juego se las llama las Leyes Divinas.

La Ley Divina es una regla que se ha encargado al alma para que el alma pueda relacionarse con el campo creado y pueda obtener la alegría e incluso la bienaventuranza siguiendo la ley que se le ha encomendado. Como cuando uno intenta entrar en un campo de fútbol. Tienes que saber cómo jugar al fútbol. Porque hay reglas en ese juego. Y de acuerdo con esas reglas de juego, él tendrá que jugar el juego. Porque si no lo hace así, le enseñarán una tarjeta verde, una tarjeta amarilla y una tarjeta roja. Así que, esencialmente, la creación es un campo de juego.

La Creación ha sucedido de acuerdo a ciertas leyes. Y a los jugadores que se han enviado a la creación de los llama los seres. Así que los seres tienen que conocer las leyes y las reglas del juego para poder jugar el juego bien y para poder obtener la mejor alegría, experiencia e incluso bienaventuranza de eso. Si no hay juego, no hay campo y no hay manera de experimentar la alegría.

Al Divino, del que nosotros somos sus rayos, le gustaría que nosotros disfrutáramos la Creación, así como los padres preparan un juego para los niños y querrían que sus hijos disfrutaran con alegría el juego. Y los padres también informan a los hijos de las reglas del juego. Y los hijos, tanto como jueguen siguiendo las reglas del juego, ganarán el juego y experimentarán la alegría del juego. Lo mismo sucede en la Creación. También están las leyes. Ese es el tema para esta vida de grupo: relacionarnos con estas Leyes Divinas. La sabiduría es eterna y no tiene límites.

Cada vez nos relacionamos con un aspecto de la Sabiduría, es para ascender al plano búddhico y experimentar la luz del alma. Así que de vez en cuando nos hemos ido reuniendo en diferentes lugares del mundo, del globo. Estoy muy feliz de que hayamos podido reunirnos todos aquí, en esta atmósfera serena. Estoy feliz de que algunos hayan venido pasando el Atlántico, nuestra hermana Carmen, Rossy, nuestro hermano Álex. Ellos han cruzado el Atlántico para venir a Europa y solamente para relacionarse. Y otros han venido de muchos lugares de España. Estoy contento. Y uno ha venido de Suiza. Y hay tres que vienen de India. ¿Qué es lo que nos une juntos? Nuestra profunda aspiración interna para relacionarnos con la Sabiduría, que no es otra cosa que el campo del alma. Y que también es el hogar del alma.

Porque el alma tiene alrededor de ella misma su campo de luz. Como el Sol que tiene también su campo de luz. No se mueve más allá de ese campo de luz. Porque el Sol

también tiene que ser impersonal. Plutón es el límite para el Sol. Más allá de ahí no se le permite. El límite para el Sol es Plutón. Cada sistema solar tiene su propio límite. Y en cuanto a nuestro sistema solar, el Sol se mueve en un campo de luz que está generado desde él mismo. Así que también es un Sol individual, como tú, como vosotros y yo. Nosotros también tenemos la luz del Sol, porque nosotros también somos soles.

Nosotros también nos movemos. Tanto como nos movemos en el campo de luz del alma, estas leyes están disponible y así llevamos a cabo, sin crearnos dificultades para nosotros y nuestro alrededor. Porque si nos movemos fuera de la luz del alma, entonces entramos en una luz muy opaca, lo que se llama la mente. Y la mente no puede ver tanto como Buddhi. Buddhi es el campo de la luz del alma. La mente es la luz opaca.

Y tenemos una luz poco opaca cuando hacemos plegarias. ¿Sabéis por qué mantenemos esa luz en las plegarias? Para que os podáis relacionar con la luz adecuada. Cuando hacemos las meditaciones no tenemos toda esta luz, porque cuando cerramos los ojos en la meditación, nos relacionamos con la luz de dentro y esa luz hace muchas cosas que la luz externa no puede hacer. Esa luz de dentro revela muchas cosas, que la luz exterior no puede revelar. La luz exterior no puede ver los eventos sutiles y a los seres sutiles.

La luz interna sí que puede ver a los seres sutiles y las actividades sutiles en el plano sutil. Así que moviéndonos en la luz del alma nos permite ver mejor, escuchar mejor, percibir mejor, hablar mejor, actuar mejor y no actuar cuando no es requerido y no hablar cuando no es requerido y no hacer cosas innecesarias. Así que permanecer en la luz del Alma es lo más importante para el Alma. Como que nosotros también proyectamos en el campo de la mente, en los sentidos y en el cuerpo, se nos ha dado la ayuda de la Ley. Porque la Ley nos ayuda tanto como la Sabiduría, para relacionarnos bien en la objetividad. Porque el Alma es del ser lo subjetivo que tiene un campo objetivo con su propia luz y con su mente, la actividad de los sentidos y del cuerpo.

Así que para relacionarnos en un campo oscuro se nos han dado herramientas. Porque si vamos a un bosque en una noche oscura, llevaremos una linterna. No lo hacemos durante el día. Sólo necesitamos la linterna de noche en las horas oscuras. ¿Por qué? Porque nos permite ver y nos permite hacer lo que tenemos que hacer. Del mismo modo, las leyes se consideran que son las herramientas, con la ayuda de las cuales, podemos hacer actos nosotros mismos, en un campo de oscuridad, al que se le llama el campo de la materia. El mundo material es verdaderamente un campo oscuro porque la materia oscurece la luz. Así que cuando no hay demasiada luz, tampoco hay mucha percepción.

La luz de la comprensión funciona de cinco maneras. La luz de la que hablamos es diferente de la luz cuando hablamos de la Sabiduría. Cada día decimos: "Que la luz dentro de mí sea la luz fuera de mí". "La luz que está en mí" significa la luz de la comprensión, la luz de la percepción. Cuando estamos en esa luz percibimos mejor. Y la percepción es una percepción quíntuple. Vemos mejor, escuchamos mejor, notamos el toque sutil mejor, notamos el perfume sutil mejor y también podemos percibir el sabor sin comer comida. También saboreamos la vida mejor. Estas son las cinco percepciones sutiles de la luz de la comprensión. Así que cuando entramos en el mundo material, el

mundo de la objetividad, no llevamos demasiada luz. Cuando no llevamos demasiada luz, se nos da la existencia de la Ley.

Así que existen las Leyes para relacionarnos con el mundo y para relacionarnos con los otros Seres. En cuanto a esto, las Escrituras dicen: “Toda la creación es un campo de acción”. A eso se le llama Kurukshetra.

Así como el Sol tiene el campo de actividad, el Sol Central aún tiene un campo de actividad mayor y el Sol Cósmico tiene un campo mayor de actividad.

Así que cuando tomamos todo el Cosmos o todo el Universo, no es más que una burbuja en el espacio, en el completo. Porque tiene su propio campo y en ese campo el sistema cósmico, solar y planetario, los planetas, la Tierra y los Seres están, todos ellos están en ese campo. Al campo de actividad de un Creador se le llama Kurukshetra, lo que significa el campo de acción. Y este campo de acción Kurukshetra, también se le llama el campo de la Ley.

El campo de acción es el campo de la Ley. Por eso la Escritura Bhagavad Gita empieza con estas palabras: Dharmakshetra Kurukshetra, lo que significa: el campo de Ley que no es otra cosa que el campo de acción.

Así que nosotros también tenemos nuestro campo de acción. Una pequeña mosca también tiene su campo de acción. Una rata tiene su campo de acción. Un gato tiene su campo de acción. Un perro tiene su campo de acción. El campo de acción de las ratas es la personalidad que tiene un límite. El gato es el límite para las ratas. ¿No es así? Las ratas no se pueden mover libremente porque hay un límite. Para eso existen los gatos. Las ratas no pueden moverse libremente, porque para eso existen los gatos. El gato pone límites. Ya sabemos Mickey Mouse, ¿no? La acción del ratón se queda estancada por los gatos. Por eso el gato tiene un campo mayor de acción. Pero también tiene su propio límite. El perro en casa es el límite para el gato. ¿No es así? Al perro se le llama Pluto. Y automáticamente Pluto pone los límites. Porque aquellos que hicieron las películas eran conocedores, por eso le pusieron el nombre de Pluto. Y esencialmente los perros vienen de Plutón, de la Estrella del Can, porque Plutón es la Estrella del Can, el ojo que todo lo ve.

Así que volviendo al tema, cada animal tiene su propio anillo que no se puede pasar. Y nosotros los humanos también tenemos nuestro propio anillo que no se pasa. Y si cruzamos irresponsablemente, eso nos crearía consecuencias.

Porque el campo no es otra cosa que el campo de la Ley. El campo de acción no es otra cosa que el campo de la Ley. Y a la Ley, en las Escrituras del Este, se le llama Dharma.

Así que Kurukshetra significa el campo de acción. Y Dharmakshetra significa el campo de la Ley. ¿Y qué es el campo? Todo el Universo es ese campo. En el Universo, donde quiera que estén los Seres, tendrán que actuar necesariamente en sintonía con la Ley. Porque cuando se muevan fuera de la Ley obtendrán el dolor necesario, que es un aspecto de Plutón. Plutón regula. Plutón disciplina. Plutón impone la disciplina. Júpiter enseña la disciplina. Mercurio interpreta la Ley. Todos estos planetas ayudan para poder

estar en sintonía con la Ley. Porque Plutón es el que impone la Ley. Mercurio la interpreta. Saturno da de tanto en cuando un castigo, siempre que la Ley sea transgredida. Y Plutón es el que ajusta. Así que hay diferentes funciones que se han dado a los diferentes planetas. Cada planeta funciona de acuerdo a sus Leyes.

El Sol también tiene las leyes relativas a él. La Luna tiene sus propias leyes. Marte tiene también sus leyes y funciona de acuerdo a ciertas leyes. Y del mismo modo Mercurio, Venus, Júpiter. Todos tienen sus dharmas. También los humanos. A los humanos se les pide que actúen de acuerdo a ciertas leyes y se les ha dado mucho a los humanos. ¿Por qué? Porque es Manu. Para esta raza de la Humanidad, Manu Vaivaswata ha dado el dharma, las leyes. Y los devas también tienen sus propias leyes, sea planetario, solar o cósmico, todos tendrán sus leyes y tendrán que actuar en sintonía con sus leyes.

Los elementos también tienen que actuar en sintonía con las leyes. Toda la Creación, todo el Universo tiene leyes y tiene que funcionar de acuerdo a las leyes que han sido dadas. Todas las especies siguen las leyes. Sólo los humanos son los únicos que no. Por eso tenemos que pensar en las leyes. Los árboles tienen sus leyes. Los árboles tienen sus raíces y dan flores y frutos en cada estación. Y ellos actúan en sintonía con la luz del sol que reciben y del agua que reciben según las leyes. Y todo es para ser dado. Estamos muy seguros de que de un árbol de mango vendrá un mango. Porque de un árbol de mango no vendrá una naranja. Y de un naranjo no obtendremos un melón. Porque implícitamente siguen las leyes. Todas las especies siguen las leyes. Ellos son guiados por la Naturaleza.

En cuanto a lo que respecta a los humanos, de aquellos que son los Hijos de Dios, ellos son los príncipes del Señor, a ellos se les ha dado la ley y también la opción. Dice: "Puedes seguir la Ley". Y muchas veces cuando dices "puedes" significa "debes". El padre cuando le habla al hijo le dice: "Puedes ir a la escuela", verdaderamente hablando no hay opción, tiene que ir. Pero ya que el padre, cuando habla con su hijo, lo hace de una manera gentil, parece aparentemente que hay una opción, que se les da una opción a los humanos. Y por eso decimos que los seres humanos tienen libre albedrío. El libre albedrío es aparentemente libre. Esto tiene que ser sabido. Pero no es realmente libre. Cuando vayamos a cenar, después de la charla, y habrá un gran bufet, habrá treinta platos, y dirán: "Por favor, sítete postre, siéntete libre, siéntete libre y come". Y nos sentimos libres y comemos todo de cada cosa que hay ahí. Mañana por la mañana no podremos participar en la meditación. Y así, aunque esté disponible, aunque haya tantos platos disponibles, tenemos que seguir la ley de nuestra digestión. Nuestro estómago será el que nos dirá lo que debemos comer. No somos tan libres como para hacer lo que queramos y no estaremos libres de comer todo lo que queramos y tanto como queramos.

¿Y podemos decir que somos libres? ¿Por qué tenemos libre albedrío? El libre albedrío es aparente, pero la Ley prevalece. La Ley es inevitable. Así que, siguiendo la Ley, se convierte en imperativo para alguien que quiera experimentar. Porque si hay un policía en el grupo, un oficial de policía. (*Sí, tenemos uno, no estaba pensando en él*). *Sólo lo he dicho como ejemplo*. ¿Quién reconoce a los hermanos del policía? nadie. Solamente lo reconocerá un ladrón. Pero si hay un ladrón de Terrassa y que también un policía de

Terrassa, no nos preocupamos, podrá comportarse como cualquier miembro del grupo. Pero no para un ladrón, porque el ladrón sabrá que hay un policía allí.

Lo mismo para la gente que no paga impuestos. Siempre están pensando en impuestos. Y la gente que está enferma siempre piensan: “Hay médicos, estoy a salvo”. Así que, de acuerdo a la transgresión que nosotros hayamos hecho, siempre reconoceremos al otro en relación con esa transgresión, siempre que hay una transgresión. Porque la transgresión está siempre dentro de la conciencia. Él policía no sabe que esa persona es un ladrón, pero el ladrón constantemente se está recordando a sí mismo y está pensado: “A lo mejor este policía ha venido a por mí”. ¿Por qué pasa esto? Porque está la conciencia dentro de nosotros que nos recuerda nuestras propias transgresiones. Si decimos una mentira, algo no verdadero a alguien, la otra persona puede que no lo note, pero nosotros lo sabemos, que no hemos dicho la verdad, no he dicho la verdad. Y de la misma manera, la conciencia desde dentro nos avisa. Así que no es muy confortable para nadie.

Por eso, que la verdad venga en el camino de la alegría. Es importante guardar la Ley para tener alegría y de una forma incondicional. Si nos condicionamos a nosotros mismos para estar en sintonía con la Ley, no nos lo puede quitar nadie. Pero si no actuamos en sintonía con la Ley, aunque tengamos las mejores cosas con nosotros, no tendremos alegría. Porque nosotros sabremos lo que hemos hecho.

Por ejemplo, un diabólico, aunque sea muy fuerte, no es alegre, siempre está inquieto. La gente que está en lugares muy elevados en el mundo, en posiciones elevadas, no tienen alegría, porque ellos saben cómo han llegado hasta ahí. Solamente aquel que sigue la Ley estará en todo momento alegre, porque no habrá consecuencias que vengan a él. Por eso la Sabiduría dice: “Se secuencial y no consecucional”. No te crees consecuencias de las acciones. Deja que sea una secuencia. Secuencia significa movimiento progresivo. En un viaje no nos podemos parar por todo y por cualquier cosa y en cualquier momento, tiene que ser progresivo. Porque si nosotros, por ejemplo, empezamos el viaje sin nada y salimos de casa y vamos a coger un vuelo, o si pedimos a gente que nos está llevando en un coche, si todo en el coche está bien, si estamos viajando en coche y está todo bien en el coche, no tendremos nada inesperado en el viaje.

Así es como funcionan las Leyes. La Ley está aquí ayudando para que haya un progreso y no tenga ningún obstáculo. La Ley permite una experiencia sin obstáculos y un progreso continuo. Cuando la Ley no se sigue hay impedimentos en cada momento, en cada paso y no hay progreso. Y cuando no hay progreso, no hay alegría interna y el alma queda parada en el viaje. Pero si estáis progresando transgrediendo todas las Leyes, tienes consecuencias tan profundas que ocasionarán un dolor tremendo. Y en tanto como nos comportemos de una manera honesta, el progreso vendrá, el Señor vendrá.

Así son las historias en el mundo. Hay historias en el mundo de grandes personalidades, unos que siguieron la Ley y otros que no siguieron la Ley. Aquellos que siguieron la Ley, ellos incluso transcendieron. Y aquellos que no siguieron la Ley no progresaron, no tuvieron suficiente alegría, siempre tenían miedo y al final, en el último paso, se les somete a un castigo.

Esto es lo que ha pasado con los diabólicos, estas son las historias de los diabólicos. Y estas historias están aquí en el planeta. Sí, si sigues la Ley, la ley te ayudará a progresar. Si no sigues la Ley, temporalmente puede que ganes, pero esa ganancia ya ha creado sus propias Leyes. Cada ganancia que tengas a través de una transgresión de la Ley, ha creado la propia pérdida. Cada paso que des adelante, te crea un paso hacia atrás. Eso son las consecuencias.

Así es como la gente se queda estancada. Un paso adelante, un paso atrás. Un paso adelante es neutralizado por un paso atrás. Incluso si haces un cuarto de paso hacia adelante, si ha sido hecho de acuerdo a la Ley, será una ganancia para siempre. Pero si te creas una consecuencia, irás un paso atrás y no habrás hecho ningún progreso. Es como estar corriendo en una cinta, que vas corriendo, pero no avanzas. Corres, ¿no? En casa y te vas moviendo en esa cinta, pero siempre estás ahí, no te puedes ir, estás ahí. Corres para adelante, pero la cinta te lleva para atrás. Y además tienes que mantener la velocidad porque si no te echará fuera. Así es como es la Ley. Para aquellos que no siguen la Ley, la “cinta” del tiempo es el que los lleva para atrás.

Así que de vida en vida hay un movimiento hacia atrás. Incluso en esta vida. Puedes haber empezado en unas condiciones fantásticas, de muy buenos padres y con buenas condiciones de vida y con buenas ideas que estaban establecidas en la familia, pero si no se han movido de acuerdo a la Ley, a medida que vayas creciendo, tendrán una vida que será como yendo hacia abajo, de caída. Y tus padres seguramente tuvieron mejor tiempo. O puede ser que hayas mejorado, que mejores de las condiciones que se te han dado. Alguna gente que ha nacido en unas condiciones de confort dadas, cuando se mueven adelante en la vida, pueden haber mejorado mucho sus condiciones de vida en términos de expansión de consciencia.

Incluso puede que haya otros que habrán caído de ese estado. Puede suceder de cualquiera de las maneras. En la misma familia vemos dos hermanos, uno se mueve hacia adelante y el otro va hacia atrás. ¿Por qué? Eso está en su interés, porque dentro ha adoptado uno la Ley. Podemos decir: “Es el destino”. ¿Qué es el destino? Unos tienen un buen destino y otros tienen un destino malo. Ese destino que lo lleva a progresar en la vida es un buen destino. Significa que te has movido en sintonía con la Ley. El buen destino no es otra cosa que las Leyes de acción que has acumulado en el camino. Y el destino malo no es otra cosa que el que te hayas comportado en sintonía con la Ley. No todo te lleva a moverte hacia adelante, avanzar. Es la virtud la que te lleva a avanzar. Alguien con habilidades piensa que está progresando. Pero a no ser que se asocie con la virtud, su progreso no es un progreso seguro. Es un falso progreso. Porque si progresas con un progreso que realmente no está dentro de ti, no se quedará contigo todo el tiempo. Lo que sea un progreso genuino contigo, eso sí que permanecerá. Y respecto a eso, también hay historias en las escrituras.

Lo que es importante es que la Ley es la que nos permite vivir bien, progresar bien y dejar la vida bien para ir a otro campo. Vivir bien es un aspecto, crecer bien es otro aspecto e irte honorablemente, partir honorablemente es otro aspecto. Y para todo eso la Ley es la base. Hay un dictado en los vedas que dice: “Aquellos que están deseando ser gobernados por la Ley, están gobernados por la Ley. Aquellos que siguen la Ley, son

protegidos por la Ley. Y aquellos que no siguen la Ley, no están protegidos. Y cuando no están protegidos, están expuestos a muchos peligros.

Estas son las Leyes. Enumerar todas las Leyes a relativas a nosotros, a la Naturaleza, relativas al Universo es casi imposible en un seminario de dos días. Porque hay Leyes relativas a la Cosmogénesis, a la Androgénesis, las Leyes relativas a los Devas, a los Planetas, a los Sistemas Solares.

Intentaremos tomar las Leyes fundamentales para poder comprenderlas y para que podamos trabajar con ellas conscientemente. Porque la comprensión con la Ley nos permitirá el proseguir más, avanzar en nuestro camino Y en tanto que sigamos la Ley, el progreso está asegurado. Cuando no lo hagamos así, el progreso será interrumpido ciertamente.

Una vez a un hombre se le preguntó: “¿Te gustaría venerar al Señor o te gustaría seguir la Ley para tu progreso? ¿Qué es lo que prefieres? ¿Venerar al Señor para progresar en la vida o seguir la Ley? El hombre dijo: “Seguir la Ley es más seguro”. Porque incluso cuando veneramos al Señor, si no seguimos la Ley, nuestro viaje no es seguro. Porque el Señor no ayuda a aquellos que no siguen la Ley. El Señor se aproxima a un Maestro y le enseña la Ley para que pueda seguirla y sea progresivo. Así que venerando al Señor, en obediencia con la Ley, se considera lo secundario mucho más importante que lo primero. Así que si queremos venerar al Señor o seguir la Ley, seguir la Ley es más importante. ¿Por qué debemos venerar al Señor? Porque venerando al Señor somos un canal para poder obtener las enseñanzas relativas a la Ley. Porque entonces el Señor será el que envíe un Maestro a través del cual aprenderemos la Ley y seguiremos la Ley.

Esencialmente, en la Creación, está implícito, ser, ser alegre y ser progresivo y movernos en los planos sutiles de la existencia, siguiendo la Ley,. Así que, por lo tanto, aquellos que siguen la Ley, incluso la veneren, se les asegura que llegarán a la meta. Es como un juego de fútbol. ¿Tú te relacionas con el entrenador o te relacionas con las reglas del juego? Si te relacionas con el entrenador, pero no sigues las reglas del juego, el entrenador no te puede ayudar. El entrenador lo que hará es que aprendas las reglas y se asegurará de que tú juegues en relación con las reglas, pero si sigues las reglas del juego, jugarás mejor y disfrutarás mejor y experimentarás mejor.

Así es como habla el Mahabhárata: Yudhishtira el hermano mayor de los Hijos de la Luz, siempre siguió la Ley. Y él no hacía rituales de veneración. Solamente siguiendo la Ley implícitamente, hasta el Señor tuvo que servirle. Pero sus otros hermanos: uno veneraba a Shiva, otro veneraba a Krishna, pero tuvieron sus propios tipos de caída. Es un ejemplo.

Podemos venerar y realizar la acción correcta. Entre venerar y la acción correcta, las Escrituras dicen que la acción correcta es preferible. Porque la veneración nos permite adoptar las acciones correctas. No podemos venerar y mantenernos haciendo cosas que no están en sintonía con la Ley.

Porque la ecuación es: el Señor está en preferencia con la Ley en la Creación. Porque es el propio Señor el que está en forma de Ley en la Creación. La Ley existe en la

Creación. El Señor existe en la Creación como la Ley. Así que seguir la Ley es seguir al Señor. Os doy dos ejemplos más y lo cerramos por hoy.

Había un padre y dos hijos. Uno de los hijos estaba lavando al padre todo el tiempo. Y el otro hacía todo lo que tenía que ser hecho tal como el padre decía. Un hijo no hacía nada excepto venerar al padre. El otro hijo hacía lo que el padre quería, el trabajo que el padre le daba. De entre los dos, ¿quién era el que el padre prefería?, ¿él que siempre estaba lavándolo o él que hacía el trabajo que el padre le había dado?

Del mismo modo, seguir la Ley es la única manera en la que podemos obtener el favor del Señor. Venerar al Señor y no hacer las cosas en sintonía con la ley. Hay tantas historias donde los que veneraban nunca consiguieron nada. Así es la importancia de la Ley. Con esto en la mente intentaremos enumerar ciertas Leyes que son relevantes para nosotros y que son universales. Algunas son universales y otras están hechas para los humanos. Pero principalmente intentaré dar cosas que sean relevantes para nuestro progreso, para poder progresar. Gracias.



Presentación libros

Hay algunas publicaciones de Dhanishta, la editorial de la World Teacher Trust, en español, en relación con las enseñanzas de Marte. “Marte, el Kumara”. Ese es él.

Normalmente la gente piensa que Marte es un militante, es un planeta fuerte y militante. Pero solamente es parcialmente verdad. En los altos estados de conciencia, elevados, Marte es el Kumara. En los centros inferiores de Existencia, es fuerte, es fuerza. Y cada uno de nosotros es un Kumara. Y tenemos seis dimensiones en nosotros. A nosotros se nos dice que somos seres con seis caras. Sanat Kumara, por su Brahmanía, se dice que tiene seis dimensiones. Todos nosotros somos potencialmente Kumaras. Kumara significa: un hijo de Dios. De las seis dimensiones que existen en nosotros, son los seis chackras los que tenemos, desde Ajna a Muladhara.

Cuando todos los seis centros se han desplegado y están interconectados, entonces se convierte en un centro de Iniciación. Ese es también el centro de Justicia. Es el centro de poder, que contiene la Voluntad, la Sabiduría y también la Actividad Inteligente. Por lo tanto, la dimensión oculta de Marte es muy importante. Si solamente vemos una estrella, una estrella siempre la dibujamos con cinco brazos. Pero una estrella, un punto de luz, tiene un brazo que va hacia arriba, un brazo que va hacia abajo, uno hacia la derecha, otro hacia la izquierda, también hay un rayo de la estrella que viene hacia nosotros, desde el centro y otro que va hacia atrás. Un rayo nos llega a nosotros y otro llega al trasfondo. Uno va hacia arriba, otro va hacia abajo, otro va a la derecha y otro va a la izquierda. Y entonces, esas son las seis dimensiones. Así por eso hay seis. Desde el centro hay seis.

Así es como es el Kumara. Así que decir que una estrella es de cinco puntas no es correcto.

Cada punto de luz, tiene esencialmente seis dimensiones. Así que cada unidad de consciencia, no es otra cosa que un Kumara. Y el hombre tiene la habilidad de realizar todas esas dimensiones en él. Kumara nos da el espíritu de la consagración. Podemos consagrarnos a algo noble y una vez nos hemos consagrado, aquello en lo que nos hemos consagrado es lo más importante. Y por lo tanto, todo lo demás, se convierte en menos importante.

Marte da la habilidad para sacrificarse. Hay muchas dimensiones de Marte en nosotros. Marte existe como el esperma, que está en el hombre y como óvulo en la mujer. Y se supone que lleva como fuerza que asciende, en una escalera que asciende, cuando el esperma se mueve hacia arriba, entonces podemos llegar al cuerpo de luz. Y cuando se usa con el sexo, perdemos la oportunidad de construir el cuerpo de luz. Por eso, que sólo con propósitos de creación, por un limitado período, nos relacionamos con el sexo.

Pero una vez que hemos dado nacimiento a una pareja de niños, tenemos que usar esa energía más tarde, para hacer un movimiento hacia arriba. Que será útil para poder construir el cuerpo de luz. Tanto como malgastemos esa energía en el sexo, tanto así, tenderemos a perder la posibilidad de volver a los círculos superiores. Así que el secreto para el ascenso, es lo que Marte lleva en sí. En las meditaciones ocultas, el ascenso del hombre es el águila y el descenso del hombre es la serpiente.

Cuando estamos en el descenso, tendemos a ser más una criatura que se arrastra sobre la barriga. Lo que significa que vivimos para propósitos materiales. Pero cuando usamos la energía para un movimiento ascendente, entonces nos desarrollamos nosotros mismos como un águila. En el cual, nosotros subimos como un Kumara. El Kumara se dice que lleva como vehículo el pavo real. El pavo real es una bella presentación del águila, en el simbolismo védico. Ya que en el simbolismo védico, el pavo real se considera que es el hijo de la gran águila. Así que todo depende de cuánto nos relacionemos con la disciplina de Kumara. Y a partir de ahí, tenderemos a ser un hijo de Dios.

Estas enseñanzas fueron dadas en 1998, en Hamburgo. Esto significa hace veintiséis años atrás. Y dos años atrás fueron dadas en inglés. Y ahora el grupo español, que es un grupo muy dedicado, en nombre de Dhanishta, han sacado el libro de Marte. Y hay miembros que están trabajando, para traer estas enseñanzas, que se conviertan en libros. Y están haciendo un trabajo muy silencioso. Yo le pido a nuestro hermano Valentín que los distribuya, que distribuya esta publicación. Porque él es aquel que ha estado trabajando silenciosamente, para la publicación y distribución de libros y tiene un muy buen equipo, para hacer que todas estas enseñanzas, la mayoría se realicen y se conviertan en un libro.

El libro que ahora estoy presentando es “El Sol”. El alma, el sol. Porque el sol no es otro que Yo Soy. El Yo Soy que nosotros vemos dentro de nosotros, es el Yo Soy que podemos ver en el cielo. Y el Yo Soy tiene también su padre. Porque el sol tiene su padre. Y ese padre tiene otro padre, que viene de la fuente. Por eso, hay tres soles. El sol

cósmico, el sol solar y el sol planetario. Y nosotros estamos en el cuarto paso, nosotros somos el sol. El hombre, el sol, el sol central, el sol cósmico. Así hay una manifestación cuádruple que vemos. Y nosotros somos uno de los cuatro. Los otros tres son como nuestro padre, nuestro abuelo y nuestro bisabuelo. Por eso, de una manera cuádruple, el Yo Soy está en manifestación.

Y nosotros cuando hablamos del sol, estamos hablando del Yo Soy. Nosotros estamos en el plexo solar. El sol que vemos está en el centro del corazón. El sol central está en el Ajna. Y el sol cósmico está en el Sahasrara. Y más allá, en tres pasos, el sol entra en nosotros. No somos otra cosa que un reflejo del sol. De hecho, el sol es el Dios perceptible. Un dios perceptible es una representación del Dios imperceptible. Así que, relacionándonos con el Dios imperceptible, a través del Dios perceptible, ha sido una práctica que se ha llevado siempre a cabo. Inicialmente, la humanidad se relacionaba con el sol, antes de que estas nuevas religiones aparecieran.

El Yo Soy es el centro básico, el sol y es un paso más del que ha descendido y a través de tres pasos regulares, desciende. Aquello, que es el Dios inexplicable, baja, desciende, como sol cósmico, como sol central y como el sol planetario. Por eso hay tres pasos regulares para bajar, para descender. Y el sol que vemos, prepara el sistema solar. Así que, hemos construido una jerarquía para relacionarnos con el sol triple y cuando se realiza el sol triple en nosotros, nuestra personalidad es llamada un templo, el templo de Salomón.

El templo de Salomón es el símbolo. Es la representación simbólica de los tres soles, que están trabajando. En el templo de Salomón hay tres soles. El alma es el sol central. El Om es el sol cósmico. En los lenguajes antiguos, al sol se le llamaba An. Y el sol central es sol. Y el sol cósmico es Om. Así tenemos Om-sol-An, se ha arreglado como y se ha ocultado como sol-om-an. Así es como Salomón está ahí. Salomón, el de los judíos, se ha convertido en Suleiman en los musulmanes. Y es lo que nosotros veneramos como Savitur. Savitur Varenyan, Bhargo Devâsya Dhîmahî.

Ahí tenemos la jerarquía de soles. Así que lo más alto, desciende a través del sol cósmico, el sol central y el sol planetario y nos permite llevar a cabo esta existencia y los tres soles se manifiestan como un triángulo, como trinidad, para manifestarse, en el cuadrado, en nosotros. Así que, la personalidad es el cuadrado. Y la trinidad es el triángulo. Por eso nosotros tenemos el tetragrama o el triángulo sobre el cuadrado o tetracris. La gran sabiduría, que se relaciona con el sol. La sabiduría del sol es la más sublime. Y nosotros estamos tan acostumbrados a otros conceptos de sabiduría y olvidamos al sol. Pero el sol es el tema central. Y es tan familiar, que lo perdemos. ¿No es así?

La proximidad, la familiaridad, nos impide reconocer la verdad que contiene el sol. Todos los principios planetarios tienen una habilidad para guiarnos en el sendero de la luz. Y entre todos los principios planetarios, el sol es el rey. Así que nosotros somos los hijos del sol. Así que tenemos que agradecerse, ser agradecidos.

Estas enseñanzas fueron dadas en 1993, en el mes de enero, en Visakhapatnam, en el campus universitario, en la universidad. La universidad nos permitió llevar a cabo un seminario de nueve días sobre el sol. Por el vicedecano de la universidad. Y hubo un grupo de argentinos, de españoles y alemanes, que vivieron en los edificios de la universidad. José, que está aquí presente, fue uno de los que atendió ese seminario en 1993.

Así que todo tiene su propio tiempo y el tiempo apropiado ha permitido que se manifieste como libro, para que los aspirantes se relacionen. Este libro también fue presentado años atrás, en inglés. Primero fue en inglés, después en alemán y ahora en español. Aquellos de vosotros que estéis interesados, que queráis relacionaros con la energía de sol, el libro tiene muchos detalles, que dan verdaderamente tantas dimensiones del sol que normalmente, no conocemos. Es la rueda del sol, el carro del sol. Es un concepto muy profundo. Cada día, en las horas del amanecer, en el rayo solar hay tantas energías que nos llegan, que no podemos comprender. Si supiéramos esa belleza del rayo solar, que contiene todo.

Contiene las siete ninfas, los siete gandharvas, las siete notas musicales, los siete planos de existencia, los siete sabios videntes.

Cualquier cosa que nombremos, está en el sol. Y más allá del sol, los diabólicos. Se dice que están empujando el carro del sol. Lo que significa, que los divinos y los diabólicos cooperan, para la actividad del sol, en este sistema solar. Los extractos, los sublimes extractos de comentarios muy antiguos, que fueron dados por Madame Blavatsky, en "Isis sin velo" y en "La doctrina secreta", están también explicados en este libro.

Así que, de acuerdo a vuestra inclinación, podéis tomar también estas enseñanzas. Ahora le pido a nuestro hermano Valentín que venga y los distribuya, entre las mujeres y los hombres, de acuerdo con su intuición, que lo distribuya. Gracias.

Yo tomo un par de libros para el hombre y la mujer en mí.

Predominantemente, han sido las mujeres las que trabajan en los libros. En todas partes. Eso ya fue predicho por Madame Blavatsky, en el siglo diecinueve. Muy claramente dijo: "El trabajo de la Jerarquía será llevado a cabo y llevado lejos, más por las mujeres, que por los hombres". Ellas son las que forman las alas, para llevar esas energías y el trabajo más allá. Con esto, no estoy diciendo, que los hombres no. De hecho, he pedido hombres que distribuyan los libros entre aquellos que lo han hecho bien. Y solamente hay un hombre y el resto son mujeres. Lo que es muy comprensible.

Nuestro hermano Valentín es aquel que de verdad hace un trabajo muy silencioso, muy silencioso. Es uno de los fundadores, pero que no se ve. No vemos, ¿no?, ¿los fundamentos del edificio? Vemos solamente el edificio. Pero el fundamento está escondido y callado, silencioso. Solamente vemos el edificio, pero no el fundamento. Cuando nos encontramos por primera vez, en la primera vida de grupo hasta hoy, siempre ha estado en ese mismo silencio. Y es un excelente maestro también. Solamente cuando

tiene que enseñar, entonces habla. Si no, el resto del tiempo está callado. Gracias a él, tenemos un equipo de íntimos amigos. Hay un equipo de veinte personas, que siempre han estado llevando a cabo todo, para el mundo español, hispánico. Gracias.

Estos dos libros los presentaré en India, para enseñarles el trabajo que habéis hecho. Gracias. Namaskarams.

Tened una comida agradable. Y nos encontramos a las cuatro y media.

* * * * *

Charla

Continuamos entendiendo algunas de las leyes del universo. Relacionándonos con ellas. Relacionándolas con el hombre, que es el micro universo. Se ha hablado, he hablado de la ley de unidad esencial y la existencia eterna. También he hablado de la emergencia periódica de la creación. Y al completar esa periodicidad, se sumerge en la existencia. Esta emergencia, alternativamente ocurre, dando creación a la ley de alternancia. Ahí sucede la creación. Y su emergencia y su sumersión, alternativamente suceden. Estas tres leyes, cómo funcionan, las he explicado esta mañana.

Ahora viene la **Ley de Involución y Evolución**. La consciencia que emerge, tiene, toma lugar un proceso de involución, que causa gradualmente, que crea la materia, en diferentes dimensiones. Tenemos que entender aquí, como el impulso de emerger sucede, para que una creación suceda. Lo mismo que cuando vamos a dormir, tenemos una propuesta de despertarnos a la mañana siguiente. Como cuando vamos a dormir, también llevamos en nosotros el impulso de despertarnos a la mañana siguiente.

Por ejemplo, si yo me he despertado hoy por la mañana, ha sido debido a un impulso que teníamos, ayer antes de ir a dormir, de que nosotros debíamos despertarnos por la mañana. Cuando nosotros planeamos despertarnos a la mañana siguiente, porque ciertas cosas que no tuvimos en plenitud, ciertas dimensiones que no tuvimos en plenitud en nosotros, todo lo que no tuvimos en plenitud ayer, nosotros desearíamos darle plenitud hoy. Nosotros intentamos dar compleción hoy. Y por la noche, algunas cosas todavía quedarán sin tener plenitud. Y se les darán plenitud mañana.

Por eso, cada vez que nos vamos a dormir, vamos con ese impulso de despertarnos al día siguiente por la mañana. De esta forma similar, cuando el universo entra en el Pralaya o la disolución, los seres, en diferentes estados de evolución que como nosotros sabemos hay siete planos de existencia, entre los que hay seres con siete diferentes gradaciones de consciencia desde el mineral, a la planta, al animal, al humano todo esto, cuando se va al Pralaya, a la disolución, habrán muchos de esos seres, todavía sin tener plenitud, de tal manera que la propuesta de volver otra vez, es la semilla para por la cual, ellos volverán a la siguiente creación. Tal como nuestra propuesta de despertarnos esta mañana tiene su semilla en el pensamiento de ayer, de que: “Tengo que despertarme mañana. Tengo que atender la plegaria de la mañana. Ir a la clase”.

Este tipo de programa está ahí, en el principio, está en el ser. Imaginaros lo que es verdad, cierto, con un individuo, es también verdad con el universo. Los seres, los innumerables seres, cuando entran en el Pralaya, están en diferentes estados de consciencia. No han llegado al estado de pura consciencia. Así que desearían volver y dar plenitud. Así que, de forma consecuente, tal como entran en el Pralaya, el deseo de volver está dormido en ellos. Y a su debido tiempo, ganará impulso, tal como nosotros tenemos el impulso de despertarnos por la mañana.

Cuando vamos a dormir, tenemos el programa de que tenemos que despertarnos mañana. Así que esta forma de programas causa el despertar del siguiente universo. Tal como nuestro programa, de que tenemos que despertarnos mañana. Más o menos nos despertamos sobre las cuatro, entre cuatro y siete, por la mañana. Algunos se despiertan más pronto, otros se despiertan más tarde. ¿No es así?

Del mismo modo en la creación. Aquellos que están en un alto estado de consciencia, se despiertan antes. Los seres cósmicos se despiertan antes. Después vienen los seres solares. Después los seres planetarios. Después los seres, con esa, de forma gradual. Si estamos alerta, vemos que cada uno se despierta según su estado de consciencia.

Y ese empuje que lleva para despertarse. Es el mismo principio, si se aplica al universo, para comprender, que hay un empuje colectivo, de los innumerables seres, que están y que no tienen plenitud. Y eso forma la base para que haya una emergencia. Y tal como nos despertamos por la mañana, ese primer empuje que viene para despertarnos, ese mismo empuje, también es de acuerdo, a la periodicidad.

Si nos vamos a dormir esta noche, mañana por la mañana, más o menos, nos despertaremos a la misma hora. ¿Qué es lo que causa ese despertar? Es el tiempo. Es el tiempo que causa el despertar. Así, por eso, al tiempo se le considera eterno.

Cuando Brahma está dormido, después de un día, es el tiempo que causa su despertar. Por eso, al tiempo también se le considera eterno. El espacio es eterno. El tiempo es eterno. El tiempo es el que utiliza el empuje. Es el tiempo que nos empuja a despertar. Y también al universo. También el universo encuentra su despertar, de acuerdo al ciclo de tiempo. Si estamos habituados a dormir, por ejemplo, seis horas, será automático después de seis horas, nos despertamos. Hay gente que está habituada a despertarse en un tiempo determinado. Desde dentro, hay un empuje para despertarse. Y una vez estamos despiertos, entonces la actividad de la consciencia empieza.

Así es como los seres videntes explican que el espacio es eterno, el tiempo es eterno. Y dentro del espacio, un universo sucede, de acuerdo con un período. Y que da nacimiento, crece, está, retrocede y después desaparece. Es lo que se llama Panchakrita, cinco estados. Algo que está, todo está potencialmente ahí, toma nacimiento. Entonces empieza a crecer. Se mantiene. Empieza a retroceder. Y después desaparece. Por eso hay cinco estados. Por los que algo aparentemente viene. Y después, desaparece. De acuerdo con los ciclos del tiempo.

Así es como los ciclos del tiempo trae a los seres. Trae una creación. Y después hace que la creación desaparezca. Por eso el tiempo se mide en sus cinco dimensiones. En el año solar también. El tiempo es medido cada setenta y dos días. Cada setenta y dos días,

en el año solar. Los primeros setenta y dos días están vistos como una emergencia. Los siguientes setenta y dos días, se ven como un crecimiento del año. El tercer setenta y dos días, es el estado de asentamiento. Y el cuarto período de setenta y dos días, es el de retirarse. Y en el quinto completamente desaparece. En uno se retira y en el otro desaparece.

Por eso, una división quíntuple está ahí. Y no es muy popular. Por eso, en las escrituras, dicen: “Todo es cinco. Todo es cinco. El tiempo es quíntuple. Todo es cinco”. En el seminario previo, en Suiza, hablé al grupo, de cómo todo es cinco. Esta es una dimensión. La ley de los ciclos. De acuerdo con la ley de los ciclos, la creación sucede.

Y cuando el empuje viene, entonces hay una emergencia. Y una vez hay una emergencia, ¿qué sucede cuando nos despertamos, por la mañana, después de un sueño muy profundo? ¿Qué sucede? Estamos despiertos, pero no nos levantamos de la cama. Estamos despiertos, pero seguimos en la cama por un rato. Algo tiene que empujarnos, para que entremos en la actividad. Porque un sueño profundo, te lleva a un estado muy profundo. Y cuando se sale de ese, no hay una inclinación a empezar a trabajar inmediatamente y correr como un ciervo. No corremos.

Cuando nos despertamos de un sueño profundo, poco a poco, la urgencia de dar plenitud, da el empuje desde dentro. Cuando este empuje causa, expresamos más y más, en un estado involutivo. Desde la existencia, nos despertamos y desde la consciencia, entramos en el pensamiento de que: ¿Qué es lo que tengo que hacer? Y entonces, tomamos el conocimiento de hacer y empezamos a actuar, y así poco a poco vamos involucionando en la creación. Eso es lo que llamamos: desde el puro estado de consciencia, la naturaleza. Por cuenta de toda la urgencia de todas las cosas incompletas, llegamos a varios estados de consciencia. Y una vez estamos en esos diferentes estados de consciencia, empezamos a dar plenitud.

Así que este empuje también concluye. Por este empuje, salimos de la cama. Con este empuje, recordamos el plan del día. Y nos empuja a saber cómo actuar. ¿Qué hacer? ¿Cómo hacer? Y también viene luego otro empuje a tener cuidado del cuerpo. No inmediatamente. Todo esto sucede en pequeños segundos. Pero si observamos, es un suceso muy lento, hasta que, por fin, tomamos control de nuestro vehículo físico.

Así que este empuje es el que causa todos estos pasos. Esto es aquello que llamamos: el funcionamiento de Rudra. Rudra da el empuje, la voluntad. Es la voluntad. Hay gente que se despierta muy pronto y que se despiertan muy rápido y empiezan a actuar. Incluso a las cinco de la mañana, las calles de Barcelona están ya llenas de gente. Porque a ellos se les empuja de forma muy significativa. De acuerdo con el empuje, empiezas más pronto. Pero ese empuje en nosotros, es lo que está trabajado a través de Rudra. Es la voluntad.

La voluntad la trabaja Rudra. Y él ocupa diez dimensiones. La consciencia es empujada, y entonces entramos en el triángulo de voluntad, conocimiento y acción. Así que de la consciencia, vamos a la voluntad, al conocimiento y a la acción. Entonces preparamos un plan de acción. Entonces tomamos los cinco sentidos. Y entonces tomamos el cuerpo y empezamos a actuar en la objetividad y si el empuje no es

suficiente, hacemos las cosas muy lentamente si el empuje es demasiado débil. Si el empuje es más fuerte, lo hacemos muy rápido. Así es, por eso, hay gente que es muy activa, y hay gente que está en la inercia y hay gente que está en el equilibrio. No tienen mucha velocidad, pero tampoco son lentos. Ellos encuentran su equilibrio y siguen manteniéndose haciendo en un constante estado de vibración.

Cuando estamos en una vibración constante, aparentemente no hacemos, pero estamos haciendo. Esa es la belleza y a eso es a lo que se le llama: el estado ideal de Rudra. Que es a lo que se le llama Shankara. Por ejemplo, esta Tierra se está moviendo alrededor de sí misma, pero no notamos que se está moviendo sobre sí misma pero sigue manteniendo el movimiento pero no lo sentimos, no sentimos que la Tierra se está moviendo pero sabemos que se está moviendo y se está moviendo sobre sí misma en una velocidad muy rápida como un aeroplano, el movimiento es más rápido que un aeroplano pero no lo notamos.

Cada mañana, cuando experimentamos la salida del sol, una revolución sobre sí misma ya ha sucedido. Pero no lo sentimos. A esa gran velocidad se está moviendo, pero nosotros no lo sentimos. Nosotros sentimos que la Tierra se mueve sólo cuando hay algún terremoto. Pero cuando se mueve en su estado de equilibrio, está moviéndose, pero no experimentamos que se está moviendo. Ese es el equilibrio.

Así que a través de este equilibrio, este equilibrio es un aspecto de Rudra. A lo que llamamos: vibración constante. En todo momento, en cualquier situación, siempre tiene el mismo equilibrio, la misma aproximación equilibrada. Y las cosas suceden de forma que no se nota. De modo que no notamos lo que está pasando. Tal como no notamos que la Tierra se está moviendo sobre sí misma, los sabios hacen cosas, por las cuales, un enorme trabajo está sucediendo. Mientras tanto, aparentemente parece que no, que no sea así. Este es el empuje gentil de Rudra. A la que se le llama Shankara. Es una experiencia pacífica y bienaventurada de hacer. Y volviendo a la ley de vibración, permite el necesario empuje, para de forma consistente, involucrar.

Ahora todos hemos venido a esta sala de conferencias desde nuestra habitación. Podéis empezar de tal manera, que no estéis con prisa para venir aquí. No venimos demasiado pronto. No venimos demasiado tarde. Venimos tal como tenemos que venir. Sin imponernos a nosotros mismos una prisa. Eso sucede cuando estamos con esa vibración constante. Desde que nos despertamos hasta que dormimos, hay personas que hacen todo con una vibración consistente y constante. Cuando es así, solamente se observa cuando hay una alteración, pero cuando está permanente, no se observa.

Ese empuje de Rudra tiene grandes consecuencias. Porque sin ello, verdaderamente no nos moveríamos. Las extremidades del cuerpo, las cinco pulsaciones, el movimiento, la circulación de la sangre y el movimiento de la consciencia, está en base a esta ley de vibración. Porque es esta vibración la que causa el necesario empuje para la evolución.

Y de acuerdo con los ciclos del tiempo, hay una retirada de la vibración. Y así es que la ley de vibración causa involución al plano denso físico. Y también causa evolución. Por eso se dice que Rudra nos ayuda a tocar profundo, fondo. Pero también nos ayuda a retornar de vuelta, de una forma consistente, pacífica, bienaventurada. Por lo tanto,

mantener esta vibración, se considera muy importante. Tal como cuando estamos en un sueño muy profundo, no deseamos entrar en la actividad, de una forma normal.

Imaginaos cuando la creación entra en el Pralaya. La creación, una vez entra en el Pralaya, está en Pralaya ¡tanto tiempo! Solamente sale del Pralaya cuando tiene ese impulso para emerger. Y entonces hay una gran resistencia. Una gran resistencia a que la creación suceda. Por lo mismo que también hay un poco de resistencia cuando estamos durmiendo profundamente, para volver a entrar en la actividad que nuestra consciencia propone.

Así que esa gran resistencia causa el impacto para volver atrás, para volver. Igual que nos levantamos de la cama, sentimos como no queremos levantarnos y nos volvemos a dormir, nos volvemos otra vez a la cama. ¿No es normal? ¿No es esto lo que sucede? Cuando nos despertamos, hay momentos en los que pensamos: “Dejadme dormir un poco más”. Pero desde dentro otra vez hay un empuje para levantarnos. Así es como para volver otra vez a la fuente de la que hemos emergido, para volver a la fuente de la que todos hemos surgido, eso sucede cuando emergemos de la fuente.

Hay una emergencia y también hay un impulso para volver otra vez atrás. Así es como la fuerza, el funcionamiento centrífugo y centrípeto sigue funcionando y sucediendo. Comprendamos esto. Cuando se abre y se cierra, se abre y se cierra. Así es como la consciencia que emerge de la existencia, intenta volver otra vez a unirse a la existencia. Pero también hay un empuje, de acuerdo con nuestra consciencia, de acuerdo a nuestros deseos, se acuerdo a nuestro estado de no plenitud. Por lo tanto, nos empuja a ir. Así es, como el juego. Así, por lo tanto, tenemos un estirar y un empujar, y eso da lugar a la pulsación. El empuje viene de la vibración de Rudra. Que crea la vibración.

Al principio de la creación, cuando en el principio todo estaba oscuro, ¿sabéis? Eso lo sabemos por las Escrituras. Lo que quiere decir que todo estaba en estado de durmiente. Desde ese momento, cuando nos despertamos, la emergencia de la consciencia pura, como se ha dicho, es a lo que se le llama lo que hemos dicho: “La luz de la comprensión”.

A esa luz no se le permite expresarse a sí misma. Porque todo está oscuro y hay una emergencia. Esta emergencia tiene su propio horizonte. Y este horizonte requiere que sea expandido. El horizonte de luz requiere que sea expandido en un espacio muy inmenso, que de otro modo está oscuro. Así que esta oscuridad tiene que ser dispersada. Cuando dispersamos la oscuridad para que la actividad de la luz suceda, entonces hay un universo.

En un bosque, cuando empezamos a habitarlos, ¿qué es lo que hacemos? Dos o tres personas, al principio, limpian el bosque y construyen una casa. Y después otros vienen. Lo saben y vienen. Y otras treinta personas quieren unirse. Y así que limpian más bosque. Después de eso, trescientas personas vendrán. Así que limpiamos más bosque.

Así es como las ciudades han sucedido. Si vamos atrás en el tiempo, dos mil años antes, muchas de estas ciudades no existían. ¿Cómo han sucedido? Nosotros limpiamos los bosques, quitamos a los animales. Y entonces creamos un habitáculo humano. Y de la misma manera, cuando la creación empezó, todo era oscuro. Y en esa oscuridad hubo

una emergencia. Y esta emergencia de luz tiene que encontrar su propia permeabilidad. Y si hay resistencia por parte de la oscuridad, hay resistencia por parte de la oscuridad.

Si queremos vivir a un bosque, los animales que están existiendo en el bosque no están de acuerdo que estemos en el bosque. ¿Están de acuerdo? No. Las serpientes no están de acuerdo. Los tigres no están de acuerdo. Los lobos no están de acuerdo. Los animales no están de acuerdo que nosotros vayamos y los echemos fuera.

Así que todo estaba oscuro antes de que la emergencia sucediera. Por eso, la oscuridad está incluso antes de la emergencia. Así que la oscuridad se la considera como precediendo la creación. Potencialmente la consciencia está ahí y emerge. Emerge y poco a poco, trata de imponerse, expandiéndose. Expansión de consciencia.

Esto también lo sabemos en nuestra propia vida. Una persona que está actuando a nivel nacional, incluso a nivel estatal, cuando empezó su carrera, empieza en un horizonte muy pequeño, un horizonte muy pequeño de consciencia. Poco a poco, a medida que va creciendo la luz de su consciencia y a medida que se expande en ese estado de consciencia, su horizonte de operación se va moviendo. ¿No es así?

Así que hay algunos que su horizonte es en su pueblo. Algunos están solo limitados a su casa. Una ni incluso a su pueblo. Otros, su actividad es más allá del pueblo. Más allá de la ciudad. Hasta la ciudad. Hasta la provincia. Hasta la nación. Y otros globales, de forma global. ¿Cómo crece? A través del esfuerzo. El empuje. La fuerza y el empuje que viene de dentro.

De esa manera, Rudra va limpiando. El trabajo de Rudra es lo que nosotros llamamos: una limpieza del sitio. Antes de que queramos construir algo, tenemos que limpiar el suelo. ¿Cuánto edificio quieres? En base a eso, el suelo es limpiado. Por lo mismo en el espacio. Todo está oscuro antes. Alguien tuvo que limpiar la oscuridad. Y por eso Rudra vino. Y fue limpiando. Limpiando el suelo. Esa es la belleza del rayo cósmico, el primer rayo cósmico. Una vez la limpieza se acaba, entonces se puede construir.

El tercer logos es el que construye. Pero sólo después de que el primer rayo ha limpiado. Después de limpiar el suelo, el primer logos se retira. Y el tercer logos empieza su trabajo. Y construye. Y entonces, el segundo logos es el que lo mantiene. Y otra vez, una vez más, para disolver todo. Entonces, para disolver todo, quieren que venga el primer logos. Así es como se explica. La emergencia, el crecimiento y el sumergirse, la actividad triple.

Así que volviendo otra vez al tema, la oscuridad era muy fuerte, muy fuerte. Y la luz era muy débil. Pero una vez Rudra emergió, poco a poco, la consciencia empieza a crecer. Y de una forma gradual y en gradación, sigue limpiando, limpiando, limpiando el espacio. Y así es como el universo sucede. No os creáis que el universo ocupa el espacio entero. No sabéis como es el espacio entero, ni siquiera Rudra lo sabe. Las escrituras dicen: "Imaginaos el universo completo, entero, como un espacio, si os imagináis el espacio ilimitado, un universo es como una burbuja". ¿Cuántas burbujas? No sabemos. Pero cada burbuja, poco a poco va creciendo y se convierte en un universo.

Como una burbuja que sucede en la matriz de una mujer y así empezamos cada uno de nosotros formados como una burbuja. Y poco a poco, la burbuja fue obteniendo un estado semilíquido-semisólido. Y poco a poco, adquirió dos agujeros como ojos. Un agujero como la boca, luego será la futura boca, de momento, en semisólido-semilíquido, bolita. Primero ocurre la boca. Después los agujeros de los ojos. Después los dos agujeros que serán futuros oídos. Después los agujeros que serán la nariz. Y luego una cola. Una cola de la burbuja donde sucederá la columna y poco a poco, las extremidades. Y luego ya será nacimiento como un pequeño y bonito niño y luego crecerá y se convertirá en algo como Josep Paradell.

Pero cuando empezó, ¿cómo era? Bola pequeña. Inicialmente, todos somos muy pequeños, muy pequeños. Pero luego ¿qué? Tanto ha crecido. ¿No es así? Pues el universo es lo mismo. Al principio, tiene sus propios problemas. ¿No tuvimos problemas inicialmente en el embarazo? Los problemas iniciales son muchos. Hasta que el embarazo está estabilizado. ¿No es así? Ese es un tiempo muy precario.

Una vez que está bien asentado, entonces ya nos podemos relajar. Pero en la lucha inicial, para sobrevivir, para el ser que está dentro, hasta los tres meses, el doctor no lo confirma. Porque los períodos, cuando en los primeros meses en que no tiene el período, tiene dudas de si está embarazada o no está embarazada, se hace un test de orina y después dice, es posible, es posible, que esté embarazada. Y le dice: “Es posible que estés embarazada. Ten cuidado. No saltes. No hagas ningún ejercicio. Cuídate hasta que pasen los tres meses y después ya veremos”. Y a los tres meses se confirma. Y después le dice: “Vuelve a tener cuidado”. El estado embarazado de la creación, fue lo mismo. Y de él tuvo cuidado Rudra.

La cosmogénesis dice: “Es la ley de vibración que sostuvo a la creación”. Rudra sostuvo y ayudó al creador a crear. Porque puede haber casos de aborto, ¿no es así? Muchas veces, cuando la mujer no puede mantener el embarazo, hay un aborto. También en la creación hubo un aborto. Porque el creador no pudo crear de forma adecuada. Así que hubo un segundo intento. Donde el recibió una gran ayuda de Rudra. Y por lo tanto, él pudo limpiar el terreno. Porque Rudra limpia el terreno con el poder de la vibración. Y consecuentemente, entonces está la base para que suceda la creación. Esta vibración puede causar una expansión gradual. Y también crea una contracción gradual. Así que esta ley de vibración es de gran importancia.

Esta vibración, si la creación es muy grande, tiene un impacto en la vibración más débil. La vibración de un imán tiene un impacto en la vibración de las piezas de metal. Y poco a poco, los trozos de metal también se convierten en imanes. Por eso, la transmisión de la presencia es debida a la actuación de la ley de vibración.

Una persona muy magnética puede transmitir esas buenas vibraciones, de forma que la gente que se relacione con él, todos sean armonizados. Si se relacionan de forma regular con esa persona, causará armonía. Y la gente llegará a tener una gran armonía. Y sus vibraciones estarán asentadas. Porque el flujo de la sangre también tendrá una vibración equilibrada.

Por eso, principalmente en India, cuando hay un problema de salud, ellos veneran a Rudra. De forma que el flujo de la sangre esté en sintonía con la vibración natural. Y también para superar cualquier enfermedad fatal, a Rudra se le venera. Para que los pensamientos sean uniformes. Si queremos que haya un flujo uniforme de pensamientos, también hay que venerar a Rudra. Un flujo uniforme del habla, es Rudra. El flujo del río, lo que llamamos la corriente, es Rudra. El crecimiento de la planta, cuando se convierte en un árbol, y desarrolla las ramas, hojas, frutos, todo ello, y se asienta, hay un empuje que se asienta y que va sucediendo y hay millones de transformaciones.

La ley de vibración es una gran ley. Sin la cual no hay crecimiento y no hay transformación. Y no hay tampoco una forma de dar plenitud a uno mismo. El flujo de la sangre tiene que estar en sintonía con la ley de vibración.

Así que cuando alteramos esta ley, hemos alterado el flujo de pensamiento, el flujo de sangre alterado y las acciones no serán uniformes, no serán consistentes en las acciones. No habrá consistencia en el habla. No habrá consistencia en las acciones. Y no habrá consistencia en la recepción de pensamientos. Porque si no recibimos pensamientos, no podemos hablar, no podemos actuar. Tiene que haber algo, hay algo que es lo que conduce de forma consistente, el consistente flujo de energías. Así es, sin Rudra no hay nada. Así es como se dice: “Rudra es la base”.

Lo que está creado, se mantiene por el segundo logo. Para esa creación, la base es Rudra. Por eso a Rudra, se le dice que es la inteligencia cósmica más grande. Y la ley que funciona, en relación con Rudra, es la ley que se llama ley de vibración. Y juntamente con la ley de vibración, la consciencia también se mueve. Y causa la necesaria radiación, la radiación de la luz. Y la iluminación de la luz. Y la luz de la comprensión. Y eso va sucediendo.

Cuando el trabajo pionero es hecho por Rudra, la luz lo sigue. Por eso, una vez el campo es creado a ese campo se le llama el campo de acción, Kurukshetra. Kurukshetra, todos lo sabemos, porque esa palabra ha sido muy utilizada. Es el campo de acción que ha sido creado por Rudra, a través de la ley de vibración. Y es permeada por la luz, a través de la ley de radiación.

Así es como la permeación sucede. Y poco a poco, tal como se mueve, la consciencia se mueve, de forma expansiva. En el horizonte no será tan efectiva como es en el centro. Porque el sol es muy efectivo, cuando estamos muy próximos a él. Pero cuando llega a la Tierra, la gradación y la intensidad de la luz y su vibración está reducida por siete veces. Así es como, cuando hay reducción de luz, del impacto de la radiación y de la vibración, hay una sedimentación de la materia, que viene de la misma consciencia. La consciencia, en los estados elevados, es una materia muy sutil. No podemos ver la sutileza de la materia.

Pero en los planos inferiores, la materia es predominante y la luz está oculta. En el séptimo estado, el estado más sutil, hay materia imperceptible. Y es a lo que se le llama: la materia primordial, Mulaprakriti. Es la materia raíz. Pero tal como la permeación de la luz sucede, poco a poco, la materia emerge. Y, a partir del cuarto plano, la materia poco a

poco dominará la consciencia. Y, consecuentemente, solamente vemos materia y no vemos la luz.

La luz de la consciencia en una piedra, vemos más materia. La consciencia está, pero está dormida. En una planta, la densidad de materia es menos y hay un pequeño despertar en estado de sueño. Por eso, en el estado involutivo, desde los planos superiores a los planos inferiores, gradualmente, la luz concibe la materia. La luz queda oculta en la materia. Y en el proceso revertido, la materia concibe a la luz. La materia da consistencia y la luz es predominante. Entonces se dice que estamos por encima del ecuador. El ecuador de nuestra propia existencia séptuple.

Cuando el hombre tiene la habilidad de tener una existencia séptuple, el cuarto plano es el ecuador. Por encima del cuarto plano, hay más luz y menos materia. Por lo tanto tenemos la comprensión de la luz, la visión de la luz y todo es luz. Incluso las formas son de luz. Todo es un campo de luz.

Por debajo del cuarto plano, en el plano mental, emocional y físico, no vemos luz, solamente vemos materias, formas materiales. Así que el mejor lugar para estar para el hombre es el cuarto plano. Donde está equidistante de la luz, de la consciencia, del espíritu y de la materia. El espíritu y la materia están en su combinación óptima en el cuarto plano. Donde tenemos la experiencia del espíritu y también la experiencia de la materia.

Así que, en el séptimo plano, en esos siete planos de existencia, hay una gradual formación del espíritu a la materia. Y es aquello a lo que llamamos: el proceso de involución. Involución.

Y después hay, al proceso revertido se le llama evolución. La evolución y la involución suceden. Hay una ley de involución y una ley de evolución. Y en el proceso, las cosas vienen aparentemente un estado visible. Y con la vuelta, vuelven al aparente nada.

Madame Blavatsky dice: “Es todo aparentemente nada, pero es todo”. Es eso aparenta ser nada, pero hay todo. Esto es aparentemente algo. Así es como dijo la aparente nada, pero tiene todo. Está aparentemente algo, pero esto no es permanente. Así que hay visibilidad aparente sucediendo a través, en los planos inferiores e invisibilidad sucediendo, cuando la cosa se mueve en los planos superiores sutiles. Cuando es invisible, vemos y decimos: “No hay nada”. Y eso es ignorancia. Porque está ahí. Pero no es visible.

El Purusha Suktam dice: “La fuerza es invisible, tres cuartos son invisibles y un cuarto es visible”. Hay un cuarto en el que hay lo sutil, lo causal y lo supra causal. Por eso hay cuatro estados, de los cuales solamente el cuarto estado es visible, hay visibilidad. Por eso alguien que ya no es visible, no podemos decir que no está ahí. Esa es la comprensión. Aún está ahí, pero invisible.

De hecho, cada uno de nosotros ha venido desde la invisibilidad a la visibilidad. Antes de que entráramos en el útero de la madre, existíamos como una chispa de fuego en la cabeza del padre. Y esa chispa de fuego generó un pensamiento de concebir un hijo en el padre. Así fue como, cuando él pensó en un hijo. Pensó en un hijo y entonces buscó la

cooperación de la esposa. Entonces esa chispa de fuego entró en el espermatozoide. Y a partir del espermatozoide, entró en el útero de la madre. Y siendo de fuego, se convirtió en fuego líquido. Y se unió al óvulo. Y se desarrolló una burbuja acuosa. Y estuvo ahí por, más o menos nueve meses en el útero. Hasta que nació. Hubo el parto. Y una vez realizado el parto, es cuando podemos verlo.

Antes de este nacimiento, también lo podemos ver. Porque hemos desarrollado máquinas para poder ver cómo es el niño. ¿Cómo está el niño dentro? ¿Si las extremidades están creciendo bien? ¿Si todo está bien? ¿Si el crecimiento está bien? Todo esto puede ser visto incluso en el útero. Ahora, cuando sale, decimos: “Esto es nuestro el nacimiento”. Pero estábamos dentro antes.

Y cuando estábamos antes allí, ¿cómo podemos decir que es nuestro nacimiento? Ya estábamos allí, una vez, cuando aterrizamos en la cabeza del padre. Incluso estábamos antes de aterrizar en la cabeza del padre. Siempre estuvimos ahí. Algunas veces construimos un cuerpo. Un cuerpo sucede en nosotros y otras veces estamos fuera del cuerpo. Estando en el cuerpo o fuera del cuerpo no se puede decir que existimos. ¿Podemos decir que no existíamos? No existe la no existencia de lo que puede estar en existencia.

Krishna le dijo a Arjuna: “Dime lo que no está en existencia”. No puedes decir nada que no esté en existencia. Porque no le puedes dar nombre. La gente te pregunta: “¿Hay fantasmas o no?” Si no hay fantasmas, ¿si las palabras no existen, cómo una sílaba puede existir?

¿Existen los demonios o no? Están, existen. Porque si no, el nombre no hubiera venido. Del mismo modo, ¿existe Dios o no? ¿Cómo la palabra “Dios” vino, si no existe Dios? Pensemos con esta lógica. No podemos nombrar nada, que no esté en existencia. No podemos. No podemos ponerle nombre.

Aquello que está en existencia, está eternamente en existencia. Y aparentemente no existe. Algunas veces toma forma y otras veces no toma forma. Y algunas veces incluso cambia su forma.

Por ejemplo, si tomamos la fotografía de nuestro amigo Josep, cuando tenía cinco años. Incluso digamos cuando tenía cinco meses. Y ahora tomamos una fotografía actual. ¿Son comparables? No podemos decir: “Este es Josep”. Pero, ¿qué es lo que ha pasado con aquel Josep? Ese Josep se ha convertido en este Josep. ¿No es así? Porque está sonriendo, por eso lo tomo como ejemplo.

Las formas siguen cambiando. Pero la persona es la misma. Treinta años atrás, cuando yo vine la primera vez a España, yo tenía un aspecto diferente al que tengo ahora. ¿Era eso yo o es mi forma? Yo soy el mismo. La forma ha cambiado. El cambio de la forma no quiere decir que nosotros hayamos cambiado. Porque yo continúo siendo. Yo continúo siendo, antes de que entrara en el cuerpo. Y yo continúo siendo como un niño. Y yo continúo siendo como un chico. Como un adulto. Como una persona crecida. Y ahora como una persona mayor. ¿Ese cambio está en mí o en mi cuerpo?

Incluso después, yo continúo siendo. Y lo mismo vosotros. Todos nosotros continuamos siendo. Pero las formas son las que cambian. Pero como principalmente nos identificamos con las formas, pero no con el morador de las formas. Nuestro problema es un problema de ignorancia. Nosotros no nos identificamos con el morador de la forma. Nos identificamos con las formas. Pero esta forma sigue cambiando.

Así por lo tanto, perdemos la identidad, perdemos nuestra identidad cuando pasamos por estos cambios. Pero si nos identificamos con el morador de la forma, incluso podemos notarlo aunque esté en una forma diferente. Por esto, un maestro de sabiduría puede notar a un ser en su forma previa, en la forma actual y en la forma futura. Porque su identidad está con el alma, no con la forma.

Yo digo todo esto, estoy diciendo todo eso solamente en relación a la involución y a la evolución. Los seres son los mismos, pero su consciencia se mantiene creciendo. Y de acuerdo con ese crecimiento de la consciencia, hay una evolución correspondiente en la forma. Y, poco a poco, tal como vaya evolucionando, tendremos una forma supermundana. Entraremos en cuerpos de luz de luz dorada, de luz diamantina. Incluso un estado en el que ya no habrá cuerpo. Y por voluntad, podremos tomar un cuerpo. Y por voluntad, podremos deshacernos de ese cuerpo.

Eso son todos diferentes estados de consciencia. Que suceden en el estado de evolución. Así que la humanidad, ahora está tomando un giro. Una parte de la humanidad está tomando este giro. Porque algunos están en el estado involutivo y otros están en el estado evolutivo.

Es como una escuela de siete clases. De siete niveles. Algunos entran en la escuela. Otros ya están en la escuela, en el segundo grado. Otro está en el tercer grado. Un grupo de estudiantes está en el cuarto estado. Algunos están en el quinto grado. Otros están en el sexto grado. Y algunos están incluso en el séptimo grado. Aquellos que están en el séptimo grado, ya dejan la escuela. Van a otra escuela. A una escuela superior. Por eso hay un continuo proceso de flujo de estudiantes en la escuela. Y otro flujo que va dejando la escuela.

Y lo mismo este planeta. Es una escuela para los seres. Hay un influjo y también un flujo de salida. Y en todo momento, los siete grados existen. Tal y como en una escuela, en todo momento hay siete clases. Y en todas las siete clases hay estudiantes. Cada año, hay un movimiento hacia arriba. Este proceso evolutivo sucede en un lado mientras que el proceso involutivo, también sucede en el otro lado.

Así que la ley de evolución y la ley de involución se llevan a cabo, con el trasfondo del trabajo de la ley de vibración. La vibración causa el necesario movimiento.

¿Cuántas leyes hemos cubierto? **La ley de la unidad esencial y eternidad. La ley de periodicidad. La ley de alternancia. La ley de vibración. La ley de involución y evolución.** ¿Y ahora? **La Ley de causa y efecto.**

Hay una ley de causa y efecto. Que es una gran ley. Cada ley es universal. Por eso tenemos que comprender la acción impersonal y personal. Cuando la acción es impersonal, no entramos en el proceso cíclico de causa y efecto. Cuando la acción es

personal, entonces hay causa y efecto. Para hacer cualquier cosa, si hay un por qué, hay un efecto. Pero si estamos con el plan general, que es impersonal, no tiene efecto. Sólo tiene experiencia. Así que hay dos cosas. Una es la acción impersonal. Y otra es la acción personal.

La acción impersonal es para el bien general. Es para el Todo. Toda la creación está trabajando en base a la acción impersonal. Si un árbol da fruto, no hay lógica ni un por qué da fruto, el por qué no existe. ¿Por qué va a dar fruto? ¿Por qué un árbol da fruto? ¿Por qué un árbol da flores? No hay un por qué. Él simplemente da. Y esta fruta es útil para otros. Y ningún árbol come su propia fruta. ¿Lo hace? ¿Come su fruta? Ninguna flor se decora a sí misma. Las flores son para otros. Los frutos son para otros. La vaca, no bebe su propia leche. Su leche es para otros. ¿No es así?

Del mismo modo, los Devas, funcionan para otros. Los planetas, funcionan para el beneficio de otros. Los cinco elementos, funcionan para el beneficio de otros. Todos funcionan para el beneficio de otros. Y si les preguntamos: ¿por qué funcionas así? No hay un por qué en ellos. No hay un por qué. Y a eso se le llama: acción sin causa.

Cuando nosotros hacemos una acción sin causa, no hay efecto. Pero cuando hay un por qué en nosotros, entonces hay un efecto. Por eso, la acción se dice que es de dos formas. Actuar con una causa o actuar en sintonía con la ley de la naturaleza, es a lo que llamamos: la ley de acción.

Esta ley de acción nos permite experimentar sin quedar atrapados, sin quedar enredados. Esta acción es lo que se propone, junto con la creación. Nosotros hablamos del gran arquitecto del universo, aquel que llamamos Vishwakarma. Vishwakarma, él dio el plan de acción, el gran arquitecto del universo. Él dice: “Aprende a vivir para otros. Para el bienestar de otros. Porque de tu bienestar ya se ocupará. Aprende a vivir para el bienestar de otros. Porque de tu bienestar ya nos ocuparemos. No busques el bienestar personal”.

Esta es la Ley de acción universal. Porque si el planeta se mueve alrededor de sí mismo, ¿qué gana con ello? Pero eso asegura que los seres estén en el planeta. ¿El planeta no tiene un movimiento consistente y constante sobre sí mismo? Si no lo tuviera, caeríamos todos del planeta. Caeríamos. Debido a su movimiento consistente y constante, el campo de magnetismo y la relativa gravedad, la consiguiente gravedad, hace que nos mantengamos.

Y si dice: “¡Ya he estado moviéndome tanto tiempo alrededor de mí mismo! Me voy de vacaciones”. Si la Tierra dijera: “¡Tengo que tener un fin de semana!”. No hay fin de semana para la Tierra. No hay fin de semana para los planetas. No hay fin de semana para el sol. No hay fin de semana para los cinco elementos. No hay fin de semana para los animales. Para las plantas. Para los minerales. En la creación, no hay fin de semana.

Por eso, una de las escrituras más sagradas, dice que no hay unas vacaciones semanales en la creación. Solamente porque el hombre está enfermo, está pensando en vacaciones y en fin de semana. Vosotros queréis vacaciones. Pero, ¿si vuestro corazón quiere vacaciones? Ok. El domingo tienes vacaciones. El corazón dice: “Yo también quiero irme de vacaciones y no trabajo”. ¿Y si los pulmones están de vacaciones? ¿Qué

pasa? Esta forma de vacación no es otra cosa que una enfermedad. Es la enfermedad en la mente de los hombres. La creación es un trabajo continuo y en nosotros también todo continúa trabajando continuamente. El corazón siempre está trabajando. La consciencia siempre está fluyendo. ¿Qué es este concepto de vacación? Aquí hay un trabajo continuo para los otros. Esa es la ley.

Uno para muchos. No muchos para uno. Y no uno para uno mismo. Aquel que piensa en sí mismo está considerado un ladronzuelo. Una rata. Aquel que come para sí mismo es un ladrón. Aquel que trata a otros y está preocupado de alimentar a otros, es alimentado por la creación. Y la creación tiene cuidado de él. Esa es la belleza de la ley.

Esta es la ley de acción universal. Que es impersonal. Y tanto como estemos en sintonía con ella, iremos, nos moveremos, avanzaremos sin consecuencias. Y seguiremos ganando experiencia y seguiremos adquiriendo una expansión de consciencia. En el momento en que pensemos en nosotros mismos, estamos consiguiendo nuestra propia muerte. En el momento en que pensamos en nosotros mismos, estamos entrando en un pozo negro en la consciencia. Y en ese pozo negro caeremos y ahí creamos nuestro propio destino, pensando en nosotros mismos.

Mañana continuaremos con esta ley. Explicaremos otras leyes más. Es una ley muy importante. Porque sin esta ley, no podemos movernos de forma progresiva. Simplemente, nos quedamos atascados en la tierra. Teniendo nacimiento y muerte. Y moviéndonos de forma cíclica. Y de ser cíclicos tenemos que pasar a espirálicos. Y espirálicos para llegar a la síntesis. Esas son las otras tres leyes. **La Ley de economía, la Ley de atracción y repulsión, y la Ley de síntesis.**

Si seguimos la ley de acción en las otras leyes entraremos mañana. Gracias.

Ahora tenemos un intervalo de cinco o seis minutos. Si todavía queréis, podéis venir para la plegaria.



Saludo fraternales de corazón y mis mejores deseos a todos los hermanos y hermanas.

Volvemos a la sesión final de las charlas. Que yo presumo que acabaremos a las once de la mañana. Después tendremos un pequeño paréntesis. Y entonces, después están las bendiciones a las almas que tienen que venir y a los niños. Y también, bendiciones a las personas más mayores del grupo. Que han sido filósofas, que han estado con nosotros. Y que solamente por una aspiración, por una voluntad muy fuerte, ha venido a esta clase. Llevando su cuerpo que es absolutamente no cooperativo. Es de la voluntad del alma. La que nos permite venir. Así que si nosotros lo reconocemos, vamos a honrarla. Y en nombre de la jerarquía, bendecirla y después de esto, tendremos la meditación de mediodía, que hoy conduciremos como la plegaria global de paz. Y después ya se habrá acabado todas las sesiones. Después de eso tendremos la comida. Y nos iremos a casa. Y continuaré relacionándome con los grupos que quieran relacionarse conmigo. Así es como el programa está fijado por nuestro presidente Josep Paradell, para el beneficio de todos.

Así que volviendo otra vez al tema de las **Leyes Divinas**. Ayer vimos ciertas leyes. **La ley de unidad esencial y su eternidad. La ley de periodicidad. La ley de alternancia. La ley de vibración. La ley de involución y evolución.** Y empezamos **la ley de acción.** Y es con lo que vamos a continuar ahora.

El universo entero, ya como se ha explicado antes, se dice que es un campo de acción. Y todos están en acción, de acuerdo con ciertos ritmos. Y por lo tanto, la ley del ritmo se convierte en una parte de la Ley de acción. El ritmo, si se mantiene en buen estado, permite que estemos en sintonía con la naturaleza. Hay ritmos para la actividad. Hay ritmos para la mañana pronto. Hay ritmos para los cuatro puntos. Hay ritmos para después del mediodía. Y hay ritmos para la tarde. Y hay ritmos para la noche. Así que la ley del ritmo nos permite estar en sintonía con la naturaleza, cuando seguimos los ritmos.

El día se divide en ocho partes, de tres horas cada una. La primera parte del día, se cuenta desde las tres de la madrugada hasta las seis. Es el tiempo que es mejor para la meditación. Para meditar, el mejor tiempo, de acuerdo al ritmo de la naturaleza se dice que es de las tres a las seis de la mañana.

Aquellos que le dan más importancia a la meditación piensan, aquellos para los que la meditación es lo más importante, piensan en el tiempo entre las tres y las seis a.m.

Nosotros estamos detrás, porque nosotros meditamos a las seis. No está mal, porque es el siguiente período de tres horas. Pero el ritmo es que estamos en sintonía con la naturaleza. Recibir el amanecer, las energías del amanecer, las energías del despertar, que son las energías de la consciencia, para recibirlas en nosotros y así estaremos mucho más despiertos en nosotros. Y habrá mucha más consciencia en nosotros.

Así es como el ritmo de la mañana, originariamente se tiene para estar en sintonía con la naturaleza que nos rodea. Pero la humanidad moderna no cree en despertarse pronto. Todo lo que es moderno no es beneficioso. Porque despertarse pronto es una indicación de las energías que están sintonizándose con la naturaleza. Y levantarse tarde, despertarse tarde, indica que uno está sufriendo de inercia. Y necesita trabajarlo. Quemar cierta inercia. Para poder estar en sintonía con la naturaleza.

Del mismo modo, así como el día progresa, también progresamos en nuestras acciones en el mundo objetivo. Y tal como la vida del día concluye, también nosotros concluimos nuestra actividad. Y cuando el momento del ocaso llega, por la tarde, estaremos en el mismo punto que en el amanecer. Porque las horas del ocaso son consecuencia del amanecer. Porque el amanecer es de la mañana. Y también hay un ocaso por la tarde. Y por la mañana es de la oscuridad a la luz. Las cosas suceden en un profundo silencio. Y por la tarde, la luz a la oscuridad, hay unas energías cambiantes.

Estos cambios tienen que ser notados. Y tenemos que sintonizarnos con ellos. Desde el amanecer al ocaso, así como el sol se mueve, hay un meridiano. En el meridiano, hay un cambio de energías de mediodía.

Cuando quiera que haya un cambio de energía, se considera necesario que nosotros estemos tranquilos. Y que nos relacionemos con el cambio que está sucediendo a nuestro alrededor. De forma que ajustemos nuestra energía en sintonía con la energía cambiante.

Porque el amanecer no es diferente de la tarde. La tarde es diferente de después de la puesta de sol. Y el tiempo antes del anochecer y de la medianoche, es diferente a después de la medianoche.

Por eso los antiguos concibieron las cuatro dimensiones del día. Desde el amanecer al mediodía. Del mediodía al atardecer. Y desde el ocaso a la medianoche. Y de la medianoche al amanecer. Y esto está en sintonía con las ocho lunaciones, fases de la luna. Desde la primera fase a la luna llena. De la luna llena a la octava fase descendiente. Y después a la luna nueva.

El día es un ciclo. Que se divide en cuatro partes. Y el mes también, en base a las fases de la luna, es visto como un mes de cuatro cuartos. Que no son nuestras semanas. Las semanas son diferentes de los puntos nodales del mes lunar.

Los cambios se requiere que sean observados en las horas de luna nueva, en las horas de luna llena, en las horas de la media, cuando está en la mitad, en un orden ascendente y también hay una media luna en el arco descendente. Parece que sea media luna, pero una es diferente de la otra.

Durante la media luna ascendente, un lado de la luna está revelado y el otro está escondido. Y en el otro, en la otra media luna, la cara oculta está revelada y la anteriormente revelada, está escondida. Es como si tuviéramos, para una media luna así una parte está la mitad revelada y la otra está escondida. Y en la otra media luna, la otra parte está revelada. Así que no es la misma media luna. Así que es diferente. Hay energías diferentes en esas dos medias lunas. Media visible y media invisible.

Así es como se dice de que el divino masculino-femenino, mitad visible, mitad invisible. Hay una parte invisible relativa a nosotros también. Y hay un lado visible. Así que nos tenemos que relacionar con nuestro lado visible e invisible, en sintonía con las fases de la luna. Con los ciclos de la luna y también con los del día y con el gran ciclo, un ciclo mayor, tenemos el año dividido en doce partes.

Esto es el secreto del ritmo. Entender el tiempo, el movimiento de energías y ciertos cambios. Solamente cuando conocemos esto estamos en sintonía con ello. En el año, también tenemos el solsticio de invierno como el amanecer. A partir de ahí hay una elevación del sol hacia el norte. Y llega al mediodía, en el equinoccio de primavera. A partir de ahí hasta el solsticio de verano, que ahí cruza otra vez el ecuador y va hacia abajo. Así que de Capricornio a Cáncer, esto se le llama el día. De Cáncer a Capricornio se le llama la noche. Con Aries como el mediodía anual y Libra como la medianoche anual. Así hay una división cuádruple.

Y si vamos a un ciclo mayor, hay cuatro yugas que son: Krita, Tetra, Dvapara, Kali. Que también han sido concebidas de esta manera. E incluso nuestra vida. El período de vida también tiene que ser dividido en cuatro partes iguales. En cuatro partes iguales. Asumiendo que vivamos de una manera funcional hasta los ochenta y cuatro años. Cada cuarto serán veintiún años. Los primeros veintiún años la preparación. Desde el nacimiento hasta los veintiún años es preparación. Veintiuno a cuarenta y dos es para desarrollar, para construir la vida. De cuarenta y dos a sesenta y tres es mantenerlo bien. Y sesenta y tres a ochenta y cuatro, ahí poco a poco se va preparando, entregando las

cosas que hemos desarrollado, a aquellos que nos van a suceder. De modo que podamos avanzar en la vida. Así es como tenemos que planearlo. Planear en sintonía con el tiempo. Planeándolo en sintonía con el período de vida.

Ayer os estaba explicando, que tal como progresems en la vida, inicialmente tenemos que desarrollar tantas habilidades y cualidades como sean posibles. Porque después, a partir de ahí, considerar, encontrar una pareja de vida. No tenemos que pensar en un compañero de vida, cuando somos incapaces de sostenernos a nosotros mismos. Cuando tú no puedes sostenerte, mantenerte a ti mismo, con todo, con tus habilidades, añadir un compañero de vida significa añadir un problema. ¿No es así?

¿Cómo puedes pensar en un novio o una novia o un compañero para vivir juntos, si no tienes la habilidad de poder soportar, sostener al compañero? Se inter sostienen. Si tú sostienes, tú recibes sostén. ¿Pero tienes suficientes habilidades para poder sostener, para mantener? Si desarrollamos suficientes habilidades para poder mantenernos sin pensar en mantenernos nosotros mismos y poder mantener al esposo o esposa, si entramos en el matrimonio y tenemos hijos, es un problema para ti, para tus hijos. Y la vida está totalmente vuelta abajo.

Por eso, los ritmos tienen que ser muy bien adoptados en la naturaleza. Solamente cuando el árbol crece adecuadamente fuerte, da nacimiento a los frutos. Un nacimiento prematuro, los frutos no tendrán mucho sabor. Y además, serán demasiado pesados para el árbol.

Así que el primer cuarto es para desarrollar las habilidades. El segundo cuarto es ofrecer esas habilidades a la sociedad. Donde también pensaremos en un compañero de vida. Y a partir de ahí, proceder juntos a avanzar en la vida. Construyendo vida. Desarrollando habilidades mutuas. Y el tercer cuarto es asentarse bien. El cuarto cuarto, todo lo que se haya construido, lo entregamos y seguimos avanzando.

Así es como los ritmos se han establecido. Estos ritmos también son válidos de forma diaria. Desde la mañana al mediodía, del mediodía a la tarde. En la tarde ya tenemos que empezar a retirarnos. Y el último cuarto del día, tenemos que ser capaces de retirarnos. No podemos estar todavía enganchados a las cosas.

Y también en el mes lunar. Tal como nos aproximamos a la luna nueva, donde la luna se está encogiéndose, está menguando, hacia la luna nueva en el último cuarto, la luna se convierte en muy muy delgadita. Lo que significa: menos mente, más consciencia. Más consciencia, menos mente.

Así que, avanzamos en nuestra actividad de forma que crezca, se asiente. Y después, poco a poco, pensemos en suceder en los sucesores. Y después, ya retirarnos. Así es el día, el mes, el año y el siglo y el período de vida.

Estos ritmos son parte de la ley de acción. En la ley de acción hay muchos ritmos. Porque todo el discipulado está en relación con la ley de acción correcta. A no ser que las acciones estén en sintonía con la ley, no podremos experimentar la armonía dentro de nosotros y en nuestro alrededor. Debemos tener armonía desde dentro para poder desarrollar armonía a nuestro alrededor, sin importar las condiciones, puede que haya

ausencia de armonía en la actividad, pero nuestra armonía interna puede establecer armonía en los alrededores.

Pero si la armonía interior está alterada. Una persona alterada también altera los alrededores. ¿No es así? Si yo estoy muy alterado, yo altero a todo el mundo y confundo a todo el mundo. Y luego cojo mi avión.

¿Dónde empieza la armonía? La armonía tiene que empezar en nosotros. La paz tiene que empezar en nosotros. El equilibrio tiene que estar en nosotros. Por eso se dice en inglés: “Que la disciplina comience en nosotros”. No podemos disciplinar a todos los que están a nuestro alrededor. Pero por lo menos, disciplinémonos nosotros. La disciplina, la energía de la disciplina se emite desde nosotros. Un padre que no es disciplinado, si insiste en que sus hijos sean disciplinados, no funciona. ¿Por qué? Porque él no lleva la energía que emita esa disciplina.

Una vez, en el tiempo, un hombre entrenó a su perro. Y el perro hablaba como un humano. Si le decíamos: “Buenos días” al perro, el perro decía: “¡Buenos días! Si le decíamos: “Buenas noches” al perro, el perro también decía: “Buenas noches”. Y si le decíamos al perro: “Te quiero”. El perro también decía: “Te quiero”. Era una cosa muy inusual. ¿Sabéis? Y él pensó: “Tengo que enseñar este perro al rey. Así que dijo que tenía un perro que hablaba. Y el rey admitió a la persona que tenía el perro que hablaba en la corte real. Todo el mundo estaba presente en la corte real. Así que el hombre entró con el perro. Y le dijo al perro: “Inclínate ante el rey”. Y el perro dijo: “Inclínate ante el rey”. Él no lo hizo. Él no se arrodilló. Porque sólo sabía cómo hablar. Pero no sabía cómo arrodillarse.

Lo mismo un padre, que el mismo no tiene disciplina. Cuando intenta que sus hijos tengan disciplina, los niños también le dirán: “Sé disciplinado”. Pero nadie seguirá la disciplina. Así es como los ritmos tienen que ser seguidos. A no ser que los ritmos sean seguidos, el relativo magnetismo no se desprende desde uno mismo, no hay magnetismo, no hay radiación. Por lo tanto, los ritmos tienen que empezar con uno mismo.

Cuando ves a tu padre que se despierta muy pronto por la mañana. Lo que sucede con nosotros y cuando ves a tu padre haciendo yoga asanas, y manteniéndose en una postura invertida durante media hora. Tú te sientes inspirado. Dices: “Este hombre si está cabeza abajo, voy a probar yo también. Déjame, que yo también voy a intentar levantarme pronto por la mañana”.

Nosotros seguimos a aquellos que son mayores a nosotros. Así, por eso los seres, los sabios videntes, los maestros de sabiduría, que son mayores que nosotros en consciencia, ellos siguen ciertos ritmos. Y dicen: “Por favor, tú también puedes seguir esos ritmos. Tú puedes seguir esos ritmos”.

No hay obligación. Un hombre sabio nunca instruye. Un hombre sabio nunca nos induce a algo. Un hombre sabio sólo informa. Y dice: “Si te gusta, si quieres, hazlo”. Pero normalmente, observando a los hombres sabios, hay algunos en la humanidad que quisieran también emularlos y seguirlos. Por eso es por lo que las acciones ayudan. Las demostraciones ayudan. No las palabras. Porque la gente da grandes discursos sobre las escrituras, pero en su propia vida, nada relativo a las escrituras es visible.

Entonces, esos discursos no tienen un impacto magnético. Así que la ley del ritmo tiene que ser tomada. ¿Para qué? Para que podamos ser más fortalecidos por la naturaleza. La naturaleza a nuestro alrededor, cuando estás en sintonía con ella, te da fuerza. Y tú también tienes mucha más habilidad para poder hacer las cosas mejor. Los ritmos que se sintonizan con la naturaleza son llamados: buenos hábitos.

Uno puede tener buenos hábitos. Y uno puede que no tenga virtudes. Los buenos hábitos son diferentes de las buenas virtudes. Uno puede ser muy disciplinado, pero no tener compasión. Uno tiene compasión, pero no ritmo. En ninguno de los dos casos es muy útil.

Los buenos hábitos llevarán a buenas habilidades. Pero esas habilidades pueden ser utilizadas en los dos sentidos si no tienes la virtud. Tanto como hay magos blancos, también hay magos negros. Y no os penséis que están en las cuevas y en las montañas o en las casas de los fantasmas o en los lugares oscuros. Están en las metrópolis, muy abundantemente, en los mercados, en las casas de bolsa. Hay tanta magia negra como magia blanca. En todos los lugares de poder, hay tanta magia blanca como magia negra.

Cuando tú eres virtuoso y rítmico, eres efectivo. Cuando eres rítmico, pero no virtuoso, y ambicioso, también eres muy efectivo. Lo que hace que uno sea efectivo es el ritmo. Pero si en lugar de virtud, que promueve la buena voluntad, si está en el otro lado, él promoverá la maldad. Pero el ritmo es común a los dos. Si un hombre es virtuoso, pero no es rítmico, no es muy efectivo. Hay muchas buenas personas, que son buenos para nada.

¿Qué es la utilidad? Hay muy buenas personas, pero no son buenos para nada. ¿Por qué? Porque las habilidades no se han desarrollado a través del ritmo. Hay mucho espacio antes que el ritmo.

Ahí es donde los llamados grupos. Hoy en día los grupos y en todo el mundo, hay miles de grupos. Hay gente de grupo que tienen buena fe, quieren ser, quieren hacer bien para la sociedad, pero no hay efectividad. ¿Por qué? Porque no han desarrollado habilidades a través del ritmo. Pero en el otro lado, hay mucha gente rítmica que no es buena gente. Que no tienen buena voluntad. Son muy rítmicos. Y son muy efectivos en el mundo.

¿Cómo podemos explicar? ¿Cómo podemos hablar de la era dorada? ¿La nueva era? ¿Cuándo aquellos que quieren la buena voluntad, no tienen buenas habilidades? ¿Y aquellos que no tienen buena voluntad, tienen buenas habilidades? Esa es la situación.

No podemos ver un gran progreso en la humanidad, donde la ley del ritmo no es seguida. Es seguida, pero la buena voluntad no es seguida. Donde se sigue la buena voluntad. Pero no hay habilidades que se hayan desarrollado. Porque no hay ritmos. Hay gente buena inefectiva. Así es como decimos: *“Es un buen hombre, pero bueno para nada. ¿Para qué es bueno?”*

Una vez sucedió que un discípulo del Maestro Morya. Estuvo con él durante siglos. Él estaba entreteniéndose un pensamiento: *“El próximo siglo será mejor”*. Pero no era así. Entonces llegaba el siglo siguiente: *“Será mejor”*. Pero ese siglo pasaba y no pasaba nada. Las cosas iban cada vez peor. En vez de ir para mejor.

¿Cuántos siglos ya había visto? Maestro Morya estaba allí, incluso en la época de Cristo incluso antes, es el más antiguo. Él ha visto los grupos de buena voluntad en todas partes. Su discípulo le preguntó: *“Maestro, ¿cuándo vendrán realmente los buenos tiempos?”*. Él dijo: *“Ellos vendrán. Ellos vendrán. Ellos vendrán”*. Entonces el discípulo le preguntó: *“¿Pero cuándo?”*

Imaginaos en el siglo diecinueve, hablaban de nueva era. ¿No es así? Que la nueva era se desarrollaría en el siglo veinte. En el siglo veinte. Nosotros convenientemente dijimos: *“La nueva era nacerá en el siglo veintiuno”*. Y así va. Es como escribiendo: *“Mañana será mejor. Mañana seré mejor”*. Y a la mañana siguiente, cuando vemos el escrito en la pared: *“Ah, mañana, mañana”*. Y mañana. Y otra vez, mañana. Y otra vez mañana. Así es como somos.

Así que cuando el discípulo preguntó al maestro: *“Maestro, maestro, por favor, dígame la verdad. ¿Cuándo vendrá la era dorada?”* El maestro dijo: *“Cuando tú seas efectivo”*. Y el discípulo pensó un poco, puso cara de interrogante: *“¿Por qué está pensando eso? ¿Es que no soy eficaz? Estoy con este gran maestro. ¿Cómo puede decir que cuando yo sea eficaz? Eso significa que no lo soy, que no soy eficaz”*.

Así que le preguntó al maestro: *“¿No piensa usted, maestro, que yo soy efectivo?”*. Y el maestro sonrió: *“Te dejaré que lo sepas después. Por el momento hay una escritura que necesita ser copiada. Haz que sea copiada en un mes”*. Era una escritura de mil hojas, pero era en los tiempos donde no existía papel. Escribían sobre hojas de palma. Así que le dio la escritura de mil hojas y le dijo: *“¡Que sea copiada en un mes! ¡Es importante!”*

Así que el discípulo tomó la escritura. Y fue a un escribano que escribía sobre las hojas de palma. El escribano le dijo: *“No tengo suficiente papel. Sólo tengo dos o tres hojas, para escribir algunas meditaciones. Pero para escribir esa escritura, necesito por lo menos necesito mil doscientas hojas. Con mil doscientas, ya estoy seguro de que por lo menos mil serán valiosas. Así que tienes que pagarme para que pueda comprar las mil doscientas hojas”*.

El discípulo le dio el dinero. Y le dijo: *“Es muy importante. Por favor, por favor, asegúrate de que compres las hojas a tiempo. Y asegúrate de que las copias. Y volveré otra vez a ti el veintiséis de julio. Porque hoy es veintiséis de junio”*. Un mes.

El veintiséis de julio es el día que se supone que es el día Merry Life. Por eso, Master CVV introdujo una nueva energía, el veintiséis de julio. Y dijo que era el día de Merry Life. No era así en aquellos días. Porque Master CVV vino mucho después.

Así que el discípulo dio el dinero. Dio las instrucciones. Y se fue otra vez. Volvió otra vez con el maestro. Y le dijo al maestro: *“Tiene que ser hecho en un mes. Será hecho en un mes. Estoy seguro”*.

Después de que el discípulo dejó al escribano, otro discípulo, pero de un maestro negro, fue al escribano. Él fue con una escritura de mil quinientas hojas. Y le dijo: *“Quiero que esta escritura sea copiada. En diez días. En diez”*.

El escribano dijo: *“No tengo hojas. Quiero dinero para las hojas”*. El discípulo del mago negro sacó una daga y se la puso en el cuello: *“Haz lo que tú quieras. Pero asegúrate de*

que esté hecho en diez días. ¿Lo harás o no lo harás? ¿Lo harás o no?”. El escribano estaba asustadísimo: *“Sí, sí, lo haré”*. ¿Qué pasó? Que con gran prisa, volvió, buscó las hojas, con el dinero que había sido dado por el buen discípulo.

Y cada día, el otro discípulo estaba yendo para asegurarse de si estaba hecho, ¿cuántas hojas habían sido copiadas? Porque mil quinientas hojas en diez días significa que tienes que hacer cada día ciento cincuenta hojas. Así que cada día había una llamada matutina, por la mañana y por la tarde. Una llamada de WhatsApp. Sí, porque si es un buen discípulo, usará el teléfono, la línea telefónica y pagará las facturas. Pagará la compañía de móvil. Pero el otro colega, usa el mismo móvil, pero no pagará las tasas. Hará WhatsApp. Usará Facebook. Usará Skype. Nada se pagará. Pero también tiene móvil, ¿no es así? Efectividad.

Así que cada mañana y cada tarde lo llamaba para saber hasta dónde había llegado. Muy pronto por la mañana lo llamaba: *“¿Te has despertado? ¿Ya estás trabajando?”* El escribano no podía ni hablar. Porque lo hacía con Facebook o con skype. Podía ver si el escribano estaba escribiendo o no.

El primer discípulo, él creyó, es un creyente. Le di dinero. Y aceptó el trabajo en treinta días. Iré el trigésimo día y recogeré la copia. Esa es la manera de pensar del discípulo del maestro.

El otro discípulo no pago ni un penique. Simplemente le dijo: *“Haz lo que quieras, pero asegúrate de que lo copias. O si no, después de diez días, tu cuello será cortado”*.

Así que el escribano copió en diez días. Y le dio la copia al otro discípulo. Y un mes después, un mes después, el buen discípulo fue al escribano. Y le dijo: *“¿Qué ha pasado con la escritura?”* Y el escribano dijo: *“¿Qué escritura? Nada. No hay copia”*. *“¿Qué ha pasado con el dinero que te he dado?”* Y dijo: *“Lo he tenido que usar, porque había una crisis para mí. He tenido una crisis y he usado tu dinero en esa crisis”*.

Así que el bueno volvió al maestro Morya y le explicó lo que había pasado. Entonces el maestro le dijo: *“¿Eres efectivo? ¿Eres eficaz? No eres eficaz. Mira el otro. El otro es tan eficaz. Es tres veces más efectivo que tú. Lo ha conseguido en diez días, sin coste. Tú has tenido que pagar, pero no has conseguido nada. Con esa clase de discípulos, si me preguntas: ¿Cuándo la nueva era vendrá? Vendrá. Vendrá”*. Dejemos que sea la única respuesta.

Yo sigo manteniendo, diciendo esta historia en nuestros grupos, de que no es suficiente si eres virtuoso. Tienes que ser efectivo y eficaz también. Tiene que haber virtud asociada con habilidad. Porque si sólo hay habilidad y no virtud, te vuelves una persona muy egoísta, que explota a todos los alrededores. Pero si eres virtuoso y no tienes habilidades, no puedes ayudarte ni siquiera a ti mismo. Imagínate ayudar a los demás. Así que la efectividad y la eficacia, asociada con virtud, es de lo que el séptimo rayo habla. La ley del ritmo.

Por ejemplo, América tuvo la independencia, a través de los discípulos que fueron muy capaces y virtuosos. Desde Sudamérica, de Argentina, de Brasil, Bolivia, Colombia, Venezuela, todos esos países, todos fueron liberados por masones. Que eran virtuosos y

capaces. Y también, Norteamérica. Esto fueron los masones. Que no solamente eran virtuosos, sino también tan magnéticos y radiantes, a través de sus ritmos. Así que para la ley de acción, la verdadera vitalidad viene del ritmo.

Así por consiguiente, cuando yo os hablé de la ley de acción, la ley de ritmo tiene que ser establecida también. Pensad sobre la ley del ritmo. Hacer que vuestra vida sea muy rítmica.

Cuando toméis el ritmo en la vida, poco a poco, tendréis un día muy rítmico. Y poco a poco, el ritmo entrará en todos los aspectos de la vida. Tendréis buenos ritmos para dormir. Buenos ritmos de despertar. Buen ritmo de trabajo. Buen ritmo de comida y buen ritmo de descanso. Porque todo se moverá de una forma rítmica. Cuando cada aspecto de vuestra vida está lleno de ritmo, también el habla se volverá rítmica y magnética. Vuestros pensamientos, la ocurrencia de pensamientos, también tenderán a ser rítmicos. Desarrollaréis ciertas potencialidades que de otra manera no son desarrolladas. Poco a poco, una energía poco rítmica, no rítmica, se convierte en rítmica. Es como un trozo de hierro convirtiéndose en imán. Esa es la belleza de ese ritmo y ese ritmo, esa ley de ritmo, es parte de la ley de acción. Ahora, en esta hora, era una introducción, la ley del ritmo. Ahora entramos en la ley de acción.

Porque el principio fundamental relativo a la ley de acción es el derecho a actuar, pero no a los frutos de la acción. Este es el principio fundamental. Los humanos tienen derecho a actuar. Pero no tienen derecho a los frutos. Eso no es aceptable para los humanos. Porque los humanos piensan: *“Nosotros actuamos para conseguir frutos. ¿Para qué vamos a tener que actuar, si no vamos a actuar por los frutos? ¿Por qué vamos a actuar, si no estamos buscando buenos resultados? ¿Por qué voy a jugar, si no voy a jugar para ganar?”*

Esta es la manera, la comprensión normal. Pero cuando juegas para ganar, el juego ya no es alegre. Y cuando trabajas para los resultados, el trabajo ya no es alegre. ¿Por qué? Porque tenemos la tensión de los resultados. La gente está siempre trabajando con tensión y cuando hay tensión, la acción ya no da alegría y cuando estás tenso, la acción ya no está en su óptimo punto y lo mejor que podía sucederte, ya no sucede, por la ansiedad y tensión. Así que, fallas en tu acción. Y finalmente fallas en tu resultado.

La sabiduría dice: *“Sigue actuando. No te relaciones con los resultados y con los frutos de esa acción. Porque los frutos no son para ti. Los frutos son para la vida que te rodea. Tu acción es para otros. Si tú actúas, tienes que pensar que es para los demás, si es para ti, estás empezando a preparar tu destino. Si es para otros, no das nacimiento al destino”.*

Por eso, damos los ejemplos del árbol, de la vaca. Porque los frutos del árbol no son para el árbol, son para otros. Porque la sombra del árbol tampoco es para el árbol. Tanta gente se reúne bajo la sombra del árbol. Y el árbol, ¿qué debe pensar? ¿Habéis pensado alguna vez en ello? En España, es muy común que tengamos días muy calientes, muy calurosos. ¿No es así? Buscáis la sombra de un árbol. Dos o tres de vosotros se refugian debajo de la sombra del árbol y ya empiezan a notar la diferencia. Permaneciendo bajo el sol, la brisa es caliente. En cambio, estando bajo la sombra del árbol, la misma brisa se convierte en fresca. Así que, tenemos cobijo, tomamos cobijo bajo la sombra del árbol y

nos sentimos confortables. Pero, ¿qué sombra recibe el árbol? ¿Piensa él mismo tener una sombra para él? ¿Se siente celoso? ¿De qué estos colegas se han refugiado bajo mí y no me están pagando nada? ¿Pagamos cuándo estamos bajo la sombra del árbol?

En la naturaleza, si observamos, siempre es uno para los otros o es uno para muchos. En la vida comercial, si uno puede ayudar a mil personas, uno puede ayudar a diez mil personas, es una vida digna, desinhibida. Pero si uno vive para sí mismo, no es digna. ¿Qué hay de grande, qué vivamos para nosotros mismos?

Por lo tanto, la ley de acción, fundamentalmente dice: *“Salid de la enfermedad de actuar por los frutos. Actúa y que los frutos sean para otros. Cuando tus acciones dan frutos para muchos, la naturaleza te dará los frutos a ti. Aquellos que tienen cuidado de otros, son cuidados por la naturaleza”*.

Y, a partir de aquí, desarrollaremos confianza en la naturaleza. Grandes actos han sido hechos por grandes hombres, solamente a través de la confianza en la naturaleza. Porque la naturaleza es como la madre y necesita que confiemos. En esa confianza, si trabajamos para otros, también serás cuidado.

Esta es la ley fundamental, que es llamada Yajña. Hay dos palabras en sánscrito: Ya Ja. Ja Ya. Ya Ja. Ja Ya significa: *“actúa para el bienestar de otros”*. Si tú sigues actuando para el beneficio y bienestar de otros, de tu bienestar se ocupará la naturaleza. Y tú tendrás plenitud. Y cuando tú estés pleno, esa plenitud será dada a través de Ya Ja. Ja Ya. Ya Ja. Ja Ya. Son dos sílabas intercambiables.

Si tu vida está dedicada al bienestar de los otros, sin pensar, ¿qué es lo que yo recibo? Tus energías seguirán fluyendo hacia los alrededores. Y tenderemos a ser un distribuidor de energías. Y tenderás a ofrecer en cualquier dirección. Será como una fuente. Ved una fuente. ¿Qué bella es? Cuándo veis una fuente, estáis muy alegre. Porque todo surge de dentro hacia los alrededores. Las trescientas sesenta y cinco direcciones. Y veis un remolino. Espero que hayáis visto algún remolino, en un río. Porque si estáis cerca de un río, podréis ver remolinos. Un remolino es lo opuesto a una fuente. Uno sigue, se mantiene ofreciéndose a sí mismo a los alrededores y cuando el remolino, chupa todo lo de los alrededores hacia él. ¡Qué diferencia! Todo lo que nos rodea, va absorbiéndolo hacia abajo. Mientras que la fuente sigue, se mantiene ofreciendo a los alrededores. ¿Cuál os da alegría? ¿Cuál da alegría?

Cuando hay un despliegue a través de la ofrenda y cuando hay una distribución a todos los alrededores, la alegría es automática. Cuando hay un absorber o chupar todo el tiempo, hay miedo, tensión, inseguridad y cualquier entidad de ayuda, de dinero, no ayuda. Encontramos una persona que va acumulando, acumulando de los alrededores, la gente no acepta su compañía. Dice: *“No vayas a él. No dejes que venga. Es un chupador. Es un chupóptero. Él chupa tu dinero. Absorbe tu dinero. Absorbe tu confort. Cualquier fuente que tú tengas, te lo absorbe. No vayas. No vayas a él”*. ¿No decimos eso? Así que, acumula todo el tiempo, todo el tiempo. Está trabajando para su destrucción, a través del destino que él crea para sí mismo.

Hoy, la educación sólo enseña cómo acumular. ¿Cómo acumular conocimiento? ¿Cómo acumular dinero? ¿Cómo acumular poder? ¿Cómo acumular la mejor salud?

Todo para ti. Comida sana. Hay una manía con la comida sana. Que está llegando a niveles desproporcionados. Unos niveles desproporcionados. ¿Por qué? Por la ansiedad. Ansiedad. Para ti. Para ti. Riqueza para ti. Crecimiento para ti. Todo para ti. Que es lo que te transforma o te degenera en una energía de remolino, remolino hacia abajo.

En yoga hablamos de la energía como de remolino, de un centro, que se transforma en un loto. Todos los centros generalmente, son energías de remolino, cuando el hombre es mundano. En un hombre mundano, los centros funcionan como chakras. Chakra significa movimiento circular, como un remolino. Porque todas las energías las lleva para abajo, para abajo. Hasta que las agota. Y al final, te lleva a la muerte.

Eso es lo que sucede cuando sólo pensamos en nosotros. Sobre mí. Mi esposa. Mis hijos. Mis niñas. Mis niños. Mi padre. Mi casa. Todo es "*mi*". Es un juego diferente y en ese juego, sólo tenemos tensión, miedo, sospecha, falta de confianza y al final, nos encontramos con la muerte. Tanto como comáis comida sana, vais a morir. Así es. La ley de naturaleza es de otro modo. La ley de la naturaleza nos dice: "*Mira las plantas. Es para otros. Mira los animales. Es para los otros*".

Como yo dije el otro día, la leche de la vaca. Imaginaos que la vaca misma beba su leche. Antes de que vayas a la vaca, a ordeñarla, no tendrá nada de leche. Y si le preguntas a la vaca, dirá: "*Ay, me la he bebido*". Si la vaca se bebe su leche. Si el árbol se come sus frutos. ¿Qué sucedería? ¿Qué nos sucedería? Y lo que una planta hace, lo que un animal hace, el hombre es incapaz de hacerlo. Los Devas, de alguna manera, también son para los demás. Los elementos son para los demás. Los planetas son para otros. Todos los planetas no son para ellos mismos. Ellos siguen dando vueltas, dando vueltas alrededor de ellos todo el tiempo. Y si vamos a algún planeta y le decimos, le tocamos así en el hombro: "*¿Por qué te mueves todo el tiempo, así, de esa manera?*". El planeta diría: "*Es para ti. Es para los seres*". Y si le pedimos: "*¿No tienes mareo ya, de tantas vueltas?*". Porque imaginaos treinta millones de años lleva el planeta dando vueltas sobre sí mismo. Y nunca se para y nunca baja la velocidad y nunca se desvía de un lado a otro. ¿Por qué? ¿Sabéis por qué? Porque está preocupado de los demás. Porque si él fuera más lento, caeríamos. Si fuera más rápido, también nos caeríamos. Y si se para, todo se va, todo desaparece.

Así que por lo tanto, es preocuparse por los demás. Por eso hay un ángel planetario. Hay que preocuparse por los demás. Cualquier reino en el universo, demuestra: "*Yo soy para los demás*". Por eso, la escritura dice: "*Tienes que saber que tienes derecho a la acción y tienes que actuar. Porque tú estás en el campo de acción*". Os lo dije en el primer día, Kurukshetra. Tú estás el campo de acción y si no actúas, caerás. En el campo de fútbol, no podemos estar tal cual, solamente allí, tienes que correr, de un lado a otro, para adelante, para atrás. No puedes decir: "*Voy a descansar*", cuando estás en el campo de fútbol.

Así que la acción es esencial. Pero la acción es de dos tipos. La acción por uno mismo y la acción para el bien general. Si la acción es para el bien general, tú progresas, sobrevives, no te hundes. Si actúas para los demás, sobrevives y creces y creces en luz mayor. Solamente cuando piensas en los resultados y quieres manipular tus actos para conseguir resultados, entonces hace que las cosas aun sean peor, cuando manipulas, tú

también eres manipulado. Eso es todo el juego humano. Uno manipulando al otro todo el tiempo.

Los países desarrollados manipulan a los países no desarrollados, los países desarrollados dependen de manipular a los desarrollados. Todos se manipulan unos a otros. Así, creamos el infierno en la Tierra. Eso es así, porque cada uno está trabajando para sí mismo. Cada provincia trabaja para sí misma. ¿Una provincia está ayudando a otra? ¿Cataluña ayuda a Castilla? ¿Los castellanos ayudan a Cataluña? Eso es sabiduría. Tratar de preservar nuestros recursos sólo para nosotros, sólo para nosotros, eso es actuar sin sabiduría. La sabiduría está en la unidad, pero no la división. Pero todavía nosotros estamos en las divisiones. Cuando hay un esfuerzo para la unidad, hay una efectiva división.

Nosotros planeamos para una Europa unida, común. La Unión Europea no es el pensamiento de hoy. Estaba allí ya, hace mucho, mucho, mucho tiempo. Está en el plan. Está en el plan divino, que Europa tiene que ser una unión fuerte. Pero hemos fallado. Él fue visionado por un iniciado que estaba guiado, iniciado, Napoleón Bonaparte y antes, también fue visionado por Alejandro, el Magno. Cada iniciado tuvo una visión de unir Europa. Porque la unión de Europa, también equilibra al este y al oeste. Porque el este y el oeste pueden ser equilibrados con Europa como el eje. Y eso, sólo puede pasar cuando haya una unión muy fuerte en Europa.

Pero, ¿qué ha pasado? Que la gente sólo piensa cómo salir de la Unión Europea. En lugar de pensar en la unidad. Es cómo en el grupo. ¿Sabéis? El grupo no integra. El grupo retiene su fuerte personalidad y ve cómo es diferente del otro. ¿Cómo funciona eso? Los grupos sólo se integran. Y las provincias de una nación no se integran. ¿Es así o no? No tengo que deciros. Vosotros lo sabéis mejor que yo. Los vascos, Cataluña, Castilla, bla bla bla bla.

Pero la sabiduría está en la unión. Nosotros tratamos de estar juntos para ver qué es lo mejor que podemos conseguir unos de otros. Cada nación en Europa piensa qué tiene que sacar de la unión. Estamos en el proceso inverso. ¿Qué es lo que yo puedo ofrecer a la Unión? ¿Qué puedo ofrecer yo al grupo? Cuando yo estoy en el grupo, ¿qué es lo que yo puedo ofrecer a este grupo? Esta es mi aportación. No ¿qué es lo que yo puedo sacar de este grupo? Porque si yo pienso: ¿Qué es lo que yo puedo sacar de cada uno de estos miembros? Estoy en la energía de remolino. Y si pienso: ¿Qué es lo que yo puedo compartir? ¿Qué es lo que yo puedo dar? Si esta es mi mayor preocupación, estoy en una energía de fuente. Esa es la diferencia. Pero en cualquier situación, sólo vemos, ¿qué es lo que yo puedo obtener?

Pero la sabiduría, las escrituras dicen: *“Es un proceso de unidad”*. Porque si no, es una autogeneración y destrucción. El verdadero proceso está en desde que me despierto por la mañana hasta que me voy a dormir por la noche, tengo que pensar: ¿Cuánta gente puedo ayudar? En vez de pensar: ¿Qué pocos recursos tengo? ¿Qué habilidades tengo? Comparte tus habilidades. Comparte tu fuerza. Y ayuda a la gente que está a tu alrededor. Así es. Así tiene que ser.

Esa es la ley de acción. Así es como el universo está en acción. La acción universal es lo que se llama Yajña Lo que significa: Es una acción para otros. Uno para muchos. Uno para muchos es la situación ideal. Muchos para uno, no es. Por eso, los reyes. ¿Qué evolución ha habido? Por eso, el sistema monárquico ha desaparecido. ¿Por qué se ha ido? Porque todo es para el rey. Todo es para el rey y el rey construyendo palacios y con muchos espejos. Todos los espejos. Una habitación horrorosa. Y todas las paredes llenas de piedras preciosas, materiales preciosos. Oro por todas partes. Oro en las sillas. Oro en la corona. En la corona. Todo oro. Y, ¿de quién es el dinero? ¿De quién es todo ese dinero? Todos para uno. Tanto para uno. Fuera. ¿Qué ha pasado? Empecé uno, ahora hay diez. Empecé uno, ahora se convierten en diez, o en cien. Gobernando.

Pero nada ha cambiado. ¿Por qué? Porque la actitud de los humanos no ha cambiado como grupo. Cambia individualmente. Persona a persona. Individual, individuo. Cuando una persona totalmente se transforma, para vivir sólo para los demás. Ese, sólo ese, ya beneficia muchísimo. Hoy vemos, hay algunos hombres de negocios, que no hacen negocios sólo para su beneficio. Hay hombres de negocios que están adoptando a naciones africanas. Naciones subdesarrolladas.

Porque ellos piensan: *¿Qué voy a hacer con toda esta riqueza? Déjame que pueda ayudar a una nación. Que pueda ayudar a una provincia*".

Eso es buena voluntad. Todos ellos, esos, tales personas, están liberadas de su destino personal, de su condicionamiento personal. Así que tanto como el hombre piense en sí mismo, está en un proceso de auto condicionamiento. Y es a lo que llamamos destino. Pero cuando piensa en otros, en otras necesidades y eleva los pensamientos de los demás, son pensamientos de unidad.

No podemos permitir que haya personas hambrientas en la familia. ¡Pero hay tantas! Y nosotros seguimos malgastando comida de forma diaria. De forma diaria, seguimos malgastando comida. Cuando hay otros miembros de la familia humana, que no tienen ni una comida por día. ¿Podemos decir que somos responsables? En cuanto a la ropa, lo mismo. Tanta ropa. Tenemos los armarios repletos de ropa. Abrimos los armarios y la ropa se nos cae encima. ¡Tanta, tanta, ropa! Y, entonces, la empujamos y cerramos la puerta. ¿Por qué tanta ropa? ¿Tantos zapatos? ¡Son tantos, tantos, zapatos! Todo, tanto. ¿No podemos pensar en aquellos que no tienen ni siquiera unos?

Si pensamos en otros. En las necesidades básicas de los otros. Y actuamos de acuerdo a dar plenitud. Incluso de una forma infinitesimal. Como un granito de aren, ya es un acto de buena voluntad. Es un acto de buena voluntad.

Cuando fui a Cuba, encontré miembros de nuestro grupo, que atendieron a una vida de grupo. Para poder atender a una vida de grupo, caminaban como si fuera desde Barcelona aquí. ¿Podéis imaginároslo? Desde Barcelona a Terrassa, caminando. Me quedé atónito. Y dije: *“¿Tú has caminado todo ese camino, sólo para venir a la vida de grupo?”* Y les dije: *“Quedaros donde estáis. Yo ya iré hacia vosotros”*. Y por supuesto, las condiciones ahora están mejorando. Pero si Cuba es así, hay muchos países donde no hay nada. No hay comida, no hay ropa, no hay cobijo, no hay medicinas. ¿Estamos preocupados o no? Y si estamos preocupados, ¿cuánto actuamos para ello?

Así es como la transformación en una fuente, una energía tipo fuente se manifiesta. De otro modo, cuando trabajamos para los demás, entonces estamos en sintonía con las leyes de acción. Pero cuando no estamos en sintonía con la ley universal de acción, nos quedamos más y más y más condicionados. Es un condicionamiento sin fin.

Por eso, la ley de acción nos dice: *“Sigue actuando para el beneficio de otros”*. Y para eso se nos ha dado la respiración. Para eso se te ha dado el latido y para eso se te da la consciencia. No es que para que te la apropiés para ti mismo. Eso es lo que dice el Bhagavad Gita, cuando dice: *“Hay dos maneras de actuar”*. Krishna le dice a Arjuna: *“Tú elige, elige la que tú quieras. Tú puedes actuar para ti mismo, para tu propio beneficio o puedes actuar para el beneficio general”*.

En el primer método, tú estás creando tu propia destrucción. En el segundo método, tu consciencia crecerá de forma incomparable, de acuerdo con todo el plan. Pero es tu decisión. La primera se llama: un proceso de crear karma, destino. Cuando el otro es llamado: el proceso de Yajña o sacrificio. Que tiende a hacerte inmortal. Esto es un principio fundamental de la acción. Cuando no seguimos esto, nuestras acciones están orientadas a los resultados. Pero un hombre sabio sigue actuando y nunca piensa en él.

Una vez sucedió, que en el sur de India había un iniciado. Él tenía que ir a Delhi, para hablar con el emperador mogol Akbar. Porque su provincia estaba amenazada. Su provincia estaba amenazada en el sur por una agresión por uno de sus subordinados del emperador mogol Akbar. Porque el emperador tenía diferentes cabezas locales para manejar las provincias. Pero había una provincia que estaba gobernada por un rey indio. Que estaba considerado una persona muy sabia. Y Akbar no se relacionaba con él. Dejaba que ese reino se gobernara a sí mismo. Porque Akbar mismo, también era un iniciado.

Pero entonces, las cabezas de los estados de las provincias, que eran los asistentes de Akbar, miraban esa provincia que era independiente y tenían una actitud muy belicosa hacia ella, agresiva. ¿Cómo conseguirla? ¿Cómo anexionársela? Y el ejército de Akbar era muy poderoso. Comparado con el ejército del rey provincial. Pero Akbar no quería ninguna agresión ni anexión. Pero los subordinados estaban trabajando de otro modo.

Así que un iniciado de la provincia dijo: *“Yo iré y me encontraré con el emperador”*. Pero ver al emperador no era una cosa fácil. Pero él era un hombre sabio. Era muy testarudo. Era tenaz. Porque era sabio y porque era mayor, era anciano. Fue. Fue cerca de Delhi. Y él preguntó: *“Normalmente cuando Akbar sale, ¿por qué calles por donde se suele mover más?”*. Así que él se fue a un trozo de tierra en una ría particular. Donde era muy posible que Akbar pasase. Y allí estuvo cavando. Estaba cavando la tierra y plantando mangos, semillas de mango y regándolas y estaba esperando con la expectativa de que un día Akbar pasaría por allí.

Un día Akbar pasó. Y vio a un hombre viejo tratando de hacer que creciera un jardín de mango. Y pensó: *“Duramente va a ver que los árboles crecen. Porque puede morir en cualquier momento. ¡Es tan anciano!”*. Así que eso le interesó a Akbar. Así que se desmontó del caballo. Y fue hacia la persona anciana. Y le dijo: *“¿Qué hace aquí, señor?”* Y el hombre anciano le dijo: *“Estoy intentando preparar un jardín, un jardín de mango”*. Y

Akbar sonrió. Y le dijo: *“Cuando tu jardín crezca. Cuando los árboles den frutos cuándo los vas a comer”*. Y entonces el hombre sabio sonrió y le dijo, a Akbar: *“¿Comerías un mango? ¿Desde cuándo los mangos han sido comidos? Desde generaciones. Si tu abuelo no pensó en plantar mangos, no podríamos haber comido mangos hoy. ¿No es así? Cuando ellos preparaban los jardines, los frutos de los jardines eran para la siguiente generación. Por lo mismo, por la misma razón, estoy preparando este jardín de mangos. No en vistas a comerme los frutos. Pero con el propósito y con la vista de ofrecerlos a los demás. Puede que yo no los vea. Puede que yo no vea los frutos. Pero estoy seguro de que los frutos vendrán. Porque yo confío en la naturaleza. Desde el momento en que una planta se convierta en árbol, va a dar mangos. Esté o no esté, los mangos serán comidos por algunos miembros de la familia humana. ¿Eso no nos da ya felicidad? De qué si haces algo que significará un beneficio para una comunidad grande, en tiempos futuros ¿Tengo que estar involucrado en eso o no?”*

Así le hizo la pregunta a Akbar. Akbar se quedó conmovido. No es que estés pensando en ti mismo. Es un hombre anciano que está pensando en futuras generaciones. Que él ni conoce. No está plantando para sus hijos, para sus nietos, su familia. Es un lugar desconocido. Él había ido allí y está preparando un jardín, donde el trabajo que ha hecho beneficiará a futuras generaciones de la humanidad.

Eso fue muy inspirador para Akbar: *“¿Quién eres tú? ¿Y de dónde has venido?”* El iniciado le informó que había venido de tal y tal provincia del sur de India. *“Y hay un problema allí, de tus asistentes. Será bueno si tú puedes liberar a esos asistentes de esos lugares. Mándalos fuera. De manera que puedas seguir manteniendo un buen nombre. Porque la gente en esa provincia te ama. Porque tú eres un emperador muy comprensivo. Pero si la agresión de la anexión se planifica, vas a quedar en la historia como un agresor”*.

Así que Akbar le aseguró que aquellos asistentes que estaban funcionando de una forma negativa, serán enviados a la Meca. Lo que hacía Akbar era, cualquiera que no estuviera funcionando bien en su reino, entre los miembros de su comunidad, él muy tranquilamente le decía: *“Ya no más en India. Vete a la Meca. Él pagaba las cargas para que se fueran a la Meca y se quedaran asentados en la Meca.”*

¿Por qué decía eso? Esto es un hecho real que sucedió. Que un hombre sabio pensó en actos de buena voluntad. Incluso hasta un hombre sabio piensa en actos de buena voluntad hasta el último aliento. Porque él sabía que hasta que el aliento estuviera en él, tenía que vivir una vida digna. Digna para servir a los seres humanos.

Esta es una de las leyes. Ya hemos pasado el tiempo. Hay muchas otras leyes.

Nuestro Josep Paradell, nuestro presidente, es muy ambicioso. Ha de poder conseguir tanta sabiduría como sea posible. Pero en dos días, lo mejor que se podía hacer, ya se ha hecho. Hay muchas más leyes. Hay leyes para los jóvenes. Hay leyes para los cabezas de familia. Hay leyes para la gente anciana. Hay leyes para los profesores. Hay leyes para los administradores. Hay leyes para los comerciantes. Hay leyes para la gente retirada. Hay leyes para las mujeres. Hay leyes para los hombres. Hay tantas leyes que han sido promovidas por nuestro antepasado común, que llamamos: Vaivaswata Manu.

Así que al hombre que nos trajo aquí, Vaivaswata manu. Él dio las leyes para saber cómo vivir en el planeta y para dejar el planeta, yendo a los círculos superiores. Vivir bien y partir bien y partir de una buena forma. Estas leyes, estas dos leyes, son leyes eternas. Os he podido dar siete leyes. Sobre las que tenemos que seguir pensando. Y ver cuánto podemos aplicarlas en nuestra vida diaria.

Antes de la vida de grupo, recibí un email de que quizás ella no sería capaz de venir y de sentarse en esta vida de grupo. Pero toda la familia está atónita de que haya venido, haya participado en las meditaciones y esté participando en las charlas. Esa es realmente la gran madre Pilar. Siempre vemos nuestra madre Pilar. Porque hay una hija Pilar. Así que esta madre Pilar, vamos a honrarla y así cerraremos y después tendremos los encuentros y la madre global está asegurada, cuando hacemos nuestras actividades. Al final haremos la meditación, la plegaria. Gracias. Diez minutos de pausa y vuelvo.



40

Y el otro recibirá el sonido OM y veremos cómo responde, porque es un niño muy activo. Cada vez que voy después de la clase o de la plegaria es el primero que viene y dice: “¡Hola Kumar!

Ahora Fernando y otra hermana tocarán una bella música y empezaremos a bendecir poniendo dos o tres granos en la cabeza de cada uno de ellos, primero lo haré yo. Pero antes prefiero tomar el niño para introducirlo en las letras, si se quiere sentar sobre mí.

* * * * *